

Boletín Salesiano

3. 9 - 10 Setiembre-October 1920
Año XXXV

*Bonus qui intelligit super egenum et pauperem.
in deo mala liberabit eum Dominus. (Ps. 34. 6)*

DA MIHI

ANIMAS CAETERA TOLLE

JOSEPH RICKABY S. J.

DE NIÑO A HOMBRE

Traducido directamente de la 3ª Edición inglesa por RODOLFO FIERRO TORRES, Salesiano.
Volumen de 300 páginas Ptas. 3 —

Publicaciones recientes

THEOLOGIAE MORALIS SINOPSIS

Auctore PETRO RACCA

Archidiaecesis Taurinensis Sacerdos Sacrae Theologiae Doctors.

Breve opus ex sapientissimis scriptoribus in Re Morali eductum et ad normam **novi Codicis Juris Canonici** exaratum. — Vol. (20×13) en 16º, casi 600 págs. Ptas. 12,50

DE CENSURIS "LATAE SENTENTIAE,"

QUAE IN **CODICE JURIS CANONICI** CONTINENTUR COMMENTARIO EUM DIGESSIT

JOHANNES CAVIGIOLI - Archipresbyter S. Mauritii a Clivo

Hermoso volumen en 16º páginas 164 Ptas. 3 75

NOVUM JESU CHRISTI TESTAMENTUM

Vulgatae Editionis iuxta exemplar Vaticanum cum appendix

Volumen manual (13×8) impreso en finísimo papel opaco, contorno encarnado en todas las páginas. Págs. xvi-800. Encuadernación en tela negra, corte encarnado . Ptas. 6 —
Encuadernación en tela negra, corte dorado » 7 50

BÉCHIS Sac. MICHAËL

Repertorium Biblicum

seu totius Sacrae Scripturae concordantiae iuxta vulgatae editionis exemplar Sixti V P. M. iussu recognitum et Clementis VIII auctoritatis editum *praeter alphabeticum ordinem in grammaticale redactae*. — Dos grandes tomos en 4, de más de 200 páginas Ptas. 14 —

MAZZELLA Mons. ORAZIO

(ARZOBISPO DE TARENTO)

PRAELECTIONES SCHOLASTICO-DOGOMATICAE

Breviori cursui accomodate

Cuatro tomos en 8º mayor Ptas. 25.

Volumen I complectens *Tractatus de vera Religione, de Scriptura, de Traditione, de Ecclesia Christi* Ptas. 6,25
Volumen II complectens *Tractatus de Deo uno ac trino et de Deo creante* » 6,25
Volumen III complectens *Tractatus de Verbo incarnato, de Gratia Christi et de Virtutibus infusis* » 6,25
Volumen IV complectens *Tractatus de Sacramentis et de Novissimis* » 6,25

Advertencias. — *Todas estas ediciones se hallan sólo en la Sociedad Editora Internacional para la difusión de la Buena Prensa, Corso Regina Margherita 174-176, Turin (Italia), a la cual deben dirigirse los pedidos acompañados de su importe. — El precio del franqueo está calculado para cada volumen. — Se hacen rebajas tan sólo para los grandes pedidos. Los gastos de envío son a cuenta del comprador. — Las rebajas son sobre el precio del libro, no sobre el franqueo. — De la rebaja disfrutaban los Seminarios, Colegios, Institutos.*

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Collolegio N. 32.

SUMARIO. — Orígenes de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos. Notas históricas	243	La muerte de Monseñor Giordano	251
Decreto que manda introducir la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios Don Andrés Beltrami	246	CULTO DE MARÍA AUXILIADORA: Fortín Mercedes, Victoria, Plura, Bucaramanga	263
Consagración de la Iglesia de San Agustín en Milán	251	Gracias de María Auxiliadora	264
La fiesta onomástica del Rdm. Sr. Don Pablo Albera	252	Favores del Vble. Juan Bosco	268
Cien pequeñuelos de Viena en torno de Don Albera	253	Las Causa de Beatificación de nuestros Siervos de Dios. — Por los niños de la calle: Bahía Blanca — Montevideo	268
Bibliografía	254	POR EL MUNDO SALESIANO: Rodeo del Medio, Tariba, Sucre, Santiago de Chile — De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora; Alicante, Santiago de Chile — Antiguos alumnos: Madrid	270
Honramos la memoria de un insigne Apóstol	255	Necrología	272
DE NUESTRAS MISIONES: Río Negro (Brasil): Excursiones apostólicas a lo largo de los afluentes del Río Negro (Relación de Mons. Luis Giordano)	258		

Orígenes de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos.

Notas históricas.

Hojeando la vida de nuestro Venerable Padre Don Bosco, escrita por su diligentísimo biógrafo, el P. Lemoyne, encontramos un capítulo en que se refieren los orígenes de la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, según resulta de los documentos y escritos del Siervo de Dios.

Hemos creído que las curiosas noticias compiladas en ese capítulo, ofrecían especial interés para todos nuestros amigos, miembros de la Pía Unión; pero principalmente nos ha parecido que ellas son el argumento más sólido y apropiado para persuadir y dar un claro y cabal concepto de ese conjunto de propiedades, tradiciones y tendencias, que constituyen lo que llamamos *espíritu* de la Pía Unión, el cual ha de procurar conocer y apropiarse todo miembro de la misma. ¿Qué propósitos, qué intenciones abrigaba el santo sacerdote al reclutar el inmenso ejército de sus colaboradores? ¿Qué camino les trazaba? ¿qué empresas quiso encomendarles? A todas esas cuestiones dan clara y cumplida respuesta las compendiosas notas que nos ha dejado recogidas la diligencia del P. Lemoyne.

Porque, si bien es cierto que nuestro Vene-

rable Fundador, al dejar definitivamente establecida la Asociación, le dió un Reglamento o Estatuto, donde se consignan taxativamente el fin, programa y normas de la misma; pero nunca es posible que en los breves, contados y precisos artículos de un reglamento se encierre y contenga todo el noble y altísimo ideal que lo ha inspirado. Por esto es común y vulgarísima la distinción entre la letra de una ley y el espíritu que la informa. Y en estas nobles leyes, que al servicio de Dios se refieren, más que a la letra, es bien que nos atengamos a su espíritu, según nos avisa el Apóstol.

Recuérdese la dura situación en que la revolución triunfante había puesto a la Iglesia a mediados del pasado siglo, principalmente en Italia. En nombre de la libertad, se rompieron los diques y se dio libre curso al mal, en todas sus manifestaciones: el error, el vicio y la impiedad acumularon en pocos años infinitas ruinas: mientras la maldad se engrería y envalentonaba con sus fáciles triunfos, los buenos y virtuosos se hallaron sorprendidos y vacilantes, de ningún modo apercibidos para la descomunal batalla que se les presentaba.

Este lamentable estado de cosas, acabó por desorientar y abatir los ánimos de la mayor parte, al paso que espoleaba el celo y actividad de los más buenos y santos varones. Entre éstos se señaló el Venerable Don Bosco, a quien el Señor había escogido ya para ser « *Padre de infinitas gentes* » y generalísimo de un ejército incontable.

Con una estrategia que llamaríamos admirable, sino la tuviéramos por divina, aplicóse nuestro Padre por lo pronto a la catequización de la juventud; y en esta empresa, modestísima y humilde a los ojos de todo el mundo, se le ofrecieron enseguida algunas, muy pocas, personas para ayudarle. Eran ejemplares sacerdotes y fervorosos seglares, que prestaban sus servicios personales o concurrían con sus larguezas: eran los primeros Cooperadores Salesianos. Merecen recordarse el Rdo. Borel, doctor en sagrada Teología; el Venerable Don José Cafasso, sacerdote ilustre por santidad y doctrina; el Marqués de Fassati, el Conde Cays, el banquero Cotta y otros. Don Bosco era pobre y solo: y los niños que le seguían, muchos: esos distinguidos señores no se desdeñaban de ir a predicar, confesar o enseñar el catecismo a los centenares de rapazuelos, que se reunían cada domingo en torno del joven sacerdote.

« Desde el punto que comenzó la Obra de los Oratorios, dejó escrito de su puño el mismo Don Bosco, algunos buenos y fervorosos sacerdotes y seglares, me ayudaron a cultivar la mies, que ya se vislumbraba copiosa y abundante entre los niños y jóvenes, expuestos a los peligros. Tales colaboradores o Cooperadores fueron un constante apoyo de las Obras piadosas que la Providencia nos encomendaba ».

Esos voluntarios colaboradores del Venerable Padre, anduvieron creciendo en número, al paso que se desarrollaba la grande empresa a que se había consagrado.

Por aquellos años, a causa de la orientación política imperante, las personas que gozaban fama de religiosidad y devoción a las autoridades eclesiásticas eran tenidas bajo muy estrecha vigilancia y a menudo se las hacía blanco de persecuciones y vejámenes. Tenemos de ello pruebas harto patentes en la vida de nuestro Padre.

Hasta para hacer el bien se necesitaba andar con mucha prudencia: por esto es tanto más de admirar el paso que dió el Siervo de Dios el año 1850, en orden a la organización de sus ya numerosos Cooperadores.

Viendo que éstos habían aumentado notablemente, según dejamos dicho, creyó Don Bosco que era llegado el caso de ordenar y aunar los esfuerzos individuales y aplicarlos a otras grandes empresas que le bullían en el

cerebro y acariciaba en su generoso pecho. Con tal intento el año dicho echó las bases de una *Pia Unión Provisional* puesta bajo el patrocinio de San Francisco de Sales, el dulce apóstol del Chablais. Esa piadosa « *Unión* » debía ser « *el germen de una vasta Asociación que con las contribuciones de todos sus miembros y otros recursos lícitos y legales a su alcance, pondría mano en todas aquellas empresas de beneficencia instructiva, moral y material, que pareciesen las más indicadas y oportunas para contener el avance de la impiedad y arrancarla, a ser posible, de los lugares donde hubiera hecho asiento.* Dábale además el carácter de « *provisional* » por cuanto se proponía establecerse más tarde sobre unas bases más amplias y determinadas. Hay que advertir que por ese tiempo el Venerable Padre andaba aún muy lejos de la fundación de la *Pia Sociedad Salesiana*, que no se realizó sinó doce años después: entraba sin duda ésta en sus planes, como parte principal, pero no estaba hecha: y era justo que no quisiese dar forma definitiva a la Cooperación, hasta que no hubiera provisto suficientemente a la perpetuación de su Obra.

Fué aquella una época de grandes amarguras para la Iglesia piemontés y para el Papa. La arquidiócesis de Turín estuvo muchos años huérfana de Pastor, pues el gobierno había desterrado al virtuoso Arzobispo, Monseñor Fransoni; los religiosos habían sido suprimidos; y no pocos eclesiásticos, infatuados de las novedades políticas, estaban más por éstas, que por el cumplimiento de sus deberes y el bien de las almas. Y la « *Pia Unión* » llegó con una oportunidad providencial: ella permitió reunirse al lado de los Venerables Don José Cafasso y Don Bosco, un escogido grupo de personas de viso que permanecían fieles al Papa: allí pudieron conocerse, recontarse y animarse mutuamente.

Pero en esto había venido madurando y pasado a cosa hecha la fundación de la *Pia Sociedad Salesiana* entre las personas que desde años trabajaban y hacían vida común en compañía de Don Bosco y bajo su dirección. En la primitiva Regla que escribió para sus religiosos, el Venerable Fundador no se olvidó de los muchos señores que desde el siglo le prestaban una valiosísima ayuda: antes, estimando ésta necesaria e imprescindible, pensó ligarlos a la nueva Sociedad, incorporándolos a la misma a manera de socios seculares.

En efecto, al escribir las Constituciones, añadióles un artículo, titulado « *De los (socios) externos* » por el cual daba entrada en la *Pia Sociedad* a todos los buenos cristianos que abrazasen su espíritu, aunque no profesasen en ella. El artículo de referencia decía así:

«Cualquier persona, aunque viva en el siglo, en su propia casa y con su familia, puede pertenecer a nuestra Sociedad. No hará voto ninguno; mas se esforzará por practicar las disposiciones reglamentarias que sean compatibles con su edad, estado y condición, como serían: enseñar la doctrina crisitana, o promover catequesis en favor de los niños pobres; fomentar la difusión de libros buenos; cooperar a la celebración de triduos, novenarios, (predicados), ejercicios espirituales y otras obras piadosas y caritativas, particularmente encaminadas al bien espiritual de la juventud o de las clases más humildes del pueblo».

Al ser propuestas estas Constituciones en Roma el año 1869 para su aprobación, fué necesario suprimir el artículo citado; pero no se necesita más para echar de ver cuánta estima e importancia daba Don Bosco a la Cooperación y qué magnífico programa le asignaba.

Va que su proyecto de incorporación no fué aprobado, suplió enseguida el Siervo de Dios con la fundación de una «Sociedad para la difusión de los libros buenos». Nótese la ambigüedad de este título, que lo mismo podría convenir a una entidad comercial, que a una empresa piadosa: ello obedecía a una necesaria medida de prudencia, para no dar qué sospechar a los enemigos, siempre temibles y vigilantes. Pero lo que el título no declaraba, abonábalo sobradamente el nombre del autor; y así, al punto dieron el suyo a la nueva sociedad muchos ilustres sacerdotes y seglares, animados del santísimo propósito de poner coto a las malas lecturas y favorecer con limosnas la publicación de buenos libros y periódicos, los cuales esparcían a dos manos en las parroquias, hospitales y cuarteles. Con esto el Vble. Padre señalaba a sus Cooperadores un nuevo e importante campo de acción.

En 1874, recibieron la suprema y definitiva sanción las Constituciones de la Pía Sociedad Salesiana; y como la situación política de Italia había entrado en un período de calma, el Vble. Fundador púsose a elaborar detenidamente el programa de la Asociación de sus Cooperadores, que se contaban ya por millares, no sólo en Italia, sino por el mundo entero. Con ese fin, redactó el nuevo reglamento de la Asociación, a la que dió el título de «Unión Cristiana»; más adelante lo trocó por este otro: «Asociación de obras buenas». No le satisfizo tampoco ese nombre y adoptó el de «Asociación Salesiana»; y como es propio del nombre declarar la cosa y éste podía dar lugar a confusiones, al fin, en 1876, publicó el reglamento de la Asociación con este título: «Cooperadores Salesianos o Manera práctica de favorecer a las buenas costumbres y a la sociedad civil en general».

Desde aquel punto, quedó establemente organizada la Pía Unión de Cooperadores Salesianos, tal como existe ahora. Nadie preveía ni sospechaba entonces la inmensa amplitud y desarrollo que debía adquirir con el tiempo, sino es el santo Fundador, que al tratar de ella por primera vez con sus hijos, los dejó atónitos y espantados al predecir los altos destinos que le reservaba la Providencia.

Con la recomendación entera y entusiasta de varios Prelados, se obtuvo para la Pía Unión la aprobación pontificia por Breve del 9 de mayo de 1876. Pío IX, que había animado calurosamente a Don Bosco a llevar adelante su empresa e ilustrádole con sus consejos, le concedió con larga mano los tesoros de la Iglesia y aún quiso que su augusto nombre figurase a la cabeza de catálogo de los Cooperadores. Es más: como Don Bosco dudase de dar entrada en la Pía Unión a las señoras, el Papa le persuadió a admitirlas, mostrándole el poderoso concurso que puede aportar la mujer a toda empresa de celo y caridad.

El año siguiente (1877) el Siervo de Dios emprendió la publicación del *Boletín Salesiano*, órgano oficial de los Cooperadores, que sale ahora en nueve lenguas, con una tirada en conjunto de trescientos mil ejemplares mensuales.

* * *

Estos son los datos acerca del origen de nuestra Pía Unión, que hemos hallado en el libro del P. Lemoyne. No hay duda que ellos dan mucha luz acerca del espíritu que guió al Venerable Don Bosco en su institución y debe alentar á todo perfecto Cooperador suyo. Sirven además de justificar los importantes acuerdos tomados por el Octavo Congreso Internacional en punto a la acción católica. Entraba ésta, como se ha podido ver, en los adentísimos anhelos del santo Fundador: el Congreso ha ratificado solemnemente el propósito de cumplirlos: el buen Padre se habrá alegrado ciertamente desde el cielo y habrá bendecido efusivamente a sus hijos.

«Si queremos que prosperen nuestros intereses, así espirituales como temporales, miremos antes de todo por los intereses de Dios, y fomentemos el bien espiritual y moral del prójimo, con la limosna.»

El Vble. Juan Bosco
a los Sres. Cooperadores - 1888.

INTRODUCCIÓN DE LA CAUSA DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS DON ANDRÉS BELTRAMI

Sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana.

Gloria de la madre son los hijos buenos y virtuosos: por esto rebosa hoy de santo júbilo la Pía Sociedad Salesiana al poder mostrar a uno de estos hijos, que engendró en su seno y crió a sus pechos, subiendo las gradas que llevan al supremo honor de los altares, y puesto a la par, en virtud y santidad, con los príncipes y magnates del pueblo de Dios.

En efecto, el día 30 de diciembre de 1896, moría en el Seminario de Valsálice, junto a la tumba del Venerable Don Bosco, el joven Sacerdote, DON ANDRÉS BELTRAMI, a los 27 años de edad, con opinión y aureola de santo, por la seráfica vida que había llevado. No se había podido dar a conocer por sus trabajos y empresas, porque una cruel enfermedad le tuvo confinado por siete años en la soledad de una celda: pero el olor de sus virtudes ya grande durante su vida, fué creciendo y propagándose después de su muerte. La fama de los santos ejemplos de este Siervo de Dios se conservaba celosamente en la Congregación Salesiana; y a la luz de ellos aprendían el camino de la perfección y santidad, millares de jóvenes religiosos.

El P. ANDRÉS BELTRAMI es el San Luis de la Congregación Salesiana: muchos admirando sus virtudes y seguros de su bienaventuranza, invocaban confiadamente su intercesión y, al parecer, no en vano. Esto hizo que fuesen generales los anhelos de verlo elevado al honor de los altares.

La Santa Sede, que como es sabido, en estos asuntos procede con la más extremada prudencia, habiendo estudiado la vida y escritos del Siervo de Dios, acaba de dar un paso deci-



sivo en este sentido, publicando el documento solemne con que se ordena la introducción de la Causa de su Beatificación y Canonización. Este decreto fué aprobado por la Sda. Congregación de Ritos el día 27 de julio pasado, y firmado por Su Santidad el Papa, Benedicto XV, el siguiente día 28. Dice así:

DECRETUM.

TAURINEN. SEU NOVARIEN.

BEATIFICATIONIS ET CANONIZATIONIS SERVI DEI

ANDREAE BELTRAMI

Sacerdotis Piae Societatis Salesianae.

Saeculo decimonono in finem vergente, Pia Salesianorum Societas a Ven. Ioanne Bosco instituta, novisque temporum necessitatibus et adiunctis apprime consona, exinde in variis orbis regiones propagata est. Alma mater filios et alumnos quos genuit et aluit, continuo Christo et Ecclesiae obtulit et offert in gloriam Dei proximique salutem. Ex his incundo laetoeque animo nunc ostendit ANDREAM BELTRAMI, quem adhuc puerum in proprio ephoebo educavit, adolescentem in suam aggregavit familiam, et sacerdotem integerrimum ac operarium pretiosum complexa est.

In amoeno et salubri oppido Omegna, Novariensis dioecesis, die 24 iunii an. 1870, e piis honestisque parentibus Antonio et Catharina, pariter Beltrami, Servus Dei natus est, dieque sequenti in ecclesia parochiali baptizatus. Infanti nomen Andreas imponitur in sacro fonte. Optima mater hunc filium, primogenitum suae foecunditatis et numerosae prolis, statim Iesu Christo et Beatae Mariae Virgini generoso corde devovit, atque aetate crescentem religione bonisque moribus instituendum curavit. Adhuc puer licet vivax, pietatis tamen et obedientiae specimen dedit, in pauperes quoque misericors opisque largitor visus est, dignusque habitus qui vix decennis, praeter morem, ad sacram synaxim admitteretur.

Primis studiis cum ingenii et diligentiae laude expletis, anno 1883, die 24 octobris, inter alumnos Collegii S. Philippi in loco Lanzo cooptatur, ut litteras humaniores cum pietatis incremento addisceret, sub moderatoribus et magistris e Pia Societate Salesiana. Ab initio collegiali disciplinae insuetus aliquantulum obsistit, sed vix paterna superioris monitione correctus, libenter se subiicit. Mox selectis sodalibus S. Aloisii et Ss.mi Sacramenti accenseri meruit, atque inter

A fines del siglo diecinueve, la Pía Sociedad Salesiana, que había fundado el Venerable Juan Bosco en perfecta armonía con las necesidades y condiciones de la época, fué extendiéndose por diversas partes del mundo. Ella, a fuer de buena madre, cuantos hijos ha engendrado y criado a sus pechos, siempre los ha ofrecido y sigue ofreciéndolos a Cristo y a la Iglesia para gloria de Dios y salvación del prójimo. Hoy con gozo y júbilo inmenso muéstranos a uno de ellos, ANDRES BELTRAMI, a quien de niño educó en uno de sus colegios, le admitió después, ya adolescente, en su propia familia, y túvole por último en su seno como sacerdote ejemplarísimo y valioso operario.

El Siervo de Dios nació en el pintoresco y saludable pueblo de Omegna, diócesis de Novara, de los honrados y piadosos consortes Antonio y Catalina, apellidada ésta igualmente Beltrami, el día 24 de junio de 1870, y fué bautizado el siguiente en la iglesia parroquial. En la sagrada pila se le puso el nombre de Andrés. Por ser éste el primer fruto con que el Señor bendijo su fecundidad y el primogénito de una numerosa prole, la virtuosísima madre le consagró enseguida a Jesucristo y a la Sma. Virgen María, con generoso arranque de su corazón; y al paso que crecía en edad, cuidó con grande esmero que se instruyera y formara en la religión y pureza de costumbres. Ya en su niñez, aunque travesuelo, dió pruebas de mucha devoción y obediencia; notándose en él un corazón compasivo y desprendido hacia los pobres, y cuando contaba apenas diez años fué tenido por digno de ser admitido a la primera Comunión, haciendo con él una excepción a la costumbre ordinaria.

Luego que hubo cursado las primeras letras con muestras de singular ingenio y aplicación, el 24 de octubre de 1883, ingresó en el colegio de San Felipe del pueblo de Lanzo, para que con el estudio de las humanidades uniese el aprovechamiento en la piedad, bajo la dirección y enseñanza de los religiosos Salesianos. Al principio costóle un poco acostumbrarse a la disciplina del colegio, pero tan pronto como fué paternalmente advertido por el superior, se sometió a ella voluntariamente. Pronto mereció ser inscrito en las piadosas Compañías

condiscipulos facile praestans, ad altiora vocatus apparuit. Huius vocationis exordium tribuitur sermoni quem illustris missionarius Salesianus, dein episcopali dignitate et sacra purpura ornatus, Ioannes Cagliero, habuit ad convictores de Christi apostolatu ad lucem Evangelicam et Catholicam Fidem apud barbaras gentes propagandam. Quem sermonem mente recogitans et in corde revolvens, de statu vitae amplectendo Dei voluntatem clarius agnoscere studuit Andreas, tum interpositis exercitiis spiritualibus, tum rogatis ad hoc piis doctisque viris atque ipso Ven. Ioanne Bosco, cui totius anteactae vitae confessionem peragere voluit. Eorum responsis et consiliis excitatus, divina opitulante gratia, novit et fovit suam vocationem donec, absoluto curriculo gymnasiali, post autumnales vacationes domi peractas, de parentum et superiorum licentia, anno 1886, mense augusto a Salesianis receptus est, et die 29 septembris in tyronem adscitus, tandem die 4 novembris clericalem vestem induit. Sanctas regulas, quas Ipse a superiore acceperat, cum salutari monito: Fac hoc et vives, fideliter observans, a sociis nuncupabatur: Regula personificata. Teste novitiorum magistro, sodalibus in tyrocinio praestans, divinae gratiae sanctisque inspirationibus se docilem praebebat. Die vero secunda octobris anno 1887 coram Venerabili Fundatore Ioanne Bosco, humili lactoque animo perpetuam professionem emisit, ante et post eam ingeminans verba: « Quomodo desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te, Deus ». Et alia: « Quam dilecta tabernacula tua, Domine virtutum: concupiscit, et deficit anima mea in atria Domini ».

Tum in eiusdem loci Lyceo studiis philosophicis addiscendis non minus quam virtutibus augendis operam dedit solertem, sibi proposito in exemplum studiosae iuventutis patrono S. Aloisio Gonzaga. Eodem tempore quo, discipulus etiam magister extitit, inferiorem philosophiam tradens; simulque licentiam lycalem in regijs scholis, an. 1889, unanimi censorum suffragio, consequutus est. Deinceps, etiam a superiorum voluntate e Universitati adscriptus et studiis litterarum superioribus navans, Circulum Universitarium Catholicum, a Caesare Balbo nuncupatum, insi-

de San Luis y del Smo. Sacramento, y como siguiere descollando entre sus compañeros de clase, se echó de ver que el Señor le llamaba a más altos designios. El origen de esta vocación atribúyese a una plática que el ilustre misionero Juan Cagliero, elevado más tarde a la dignidad episcopal y cardenalicia, predicó a los colegiales acerca del apostolado cristiano para llevar la luz del Evangelio y la fe católica a los pueblos salvajes. A fuerza de pensar y meditar en su corazón sobre este discurso, Andrés trató de cerciorarse del estado de vida a que la divina voluntad le llamaba, haciendo con tal fin una tanda de Ejercicios Espirituales y aconsejándose con piadosos y sabios varones, y con el mismo Venerable Juan Bosco, a quien hizo confesión general de toda su vida. Animado por las respuestas y consejos de ellos y con la ayuda de la gracia divina, conoció y cultivó su vocación, hasta que, habiendo terminado los estudios gimnasiales y pasado las vacaciones con su familia, con el consentimiento de sus padres y superiores, en agosto de 1886, pasó a vivir con los Salesianos; y el 29 de septiembre siguiente fué admitido al noviciado y en 4 de noviembre vistió la sotana religiosa. Las santas reglas, que el superior le había entregado con esta saludable advertencia: « *Fac hoc et vives* » dióse a observarlas con tal puntualidad y empeño, que los compañeros le llamaban « la Regla personificada ». Según atestigua el Maestro de los Novicios, Andrés se aventajaba a todos sus compañeros de probación y obedecía docilmente a la gracia de Dios y santas inspiraciones. Por fin, el día 2 de noviembre de 1887, con humilde y gozoso ánimo, hizo su profesión perpetua en manos del Venerable Fundador Juan Bosco, repitiendo de lo íntimo de su corazón antes y después de ella, estas palabras del Profeta: « Como el ciervo sediento anhela el agua de las fuentes, así mi alma suspira por tí; ¡oh Dios mío! » Y estas otras: « *¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los Ejércitos! mi alma suspira y desfallece ansiando los atrios del Señor!* ».

Luego en el Liceo de aquella misma casa, se aplicó con diligencia al estudio de la filosofía sin dejar un punto de adelantar en las virtudes, tomando por modelo a San Luis Gonzaga, patrón de la juventud estudiosa. Fué discípulo y maestro al mismo tiempo, pues enseñaba los rudimentos de la filosofía: y juntamente, el año 1889, tomó el grado de liceo en un Instituto oficial, con unánime aplauso de los examinadores. Después, habiéndose matriculado por voluntad de los superiores, en la Universidad pública, al tiempo que cursaba la facultad de letras, trabajó en la fundación del Círculo Universitario Católico llamado « Césare Balbo ».

tuendum curavit. Insuper, litteras docens novitios, sacras etiam disciplinas excolebat, ut se sacerdotio pararet. Inter haec electus fuit a secretis sacerdotis Salesiani Czartoryski, principis poloni. Hisce officiis et laboribus debilitatus variisque infirmitatibus afflictus anno 1891, e medicorum iudicio et superioribus iussu, sanitati recuperandae omnem curam impendere coactus est, salubribus in locis aptisque remediis adhibitis. Paulo post viribus corporis nimis exhaustis, quum vix ulla spes esset valetudinis instaurandae, iidem superiores peculiarem Famulo Dei consolationem procurare studuerunt per ascensum ad sacerdotium, ut benefica Dei voluntas infirmitate corporis et sanctificatione spiritus in eo, sanctum sacrificium et immaculatam hostiam offerente, melius aequisque completeretur. Itaque necessariis absolutis studiis, per varios sacri ordinis gradus, tandem in privato sacello Instituti fundatoris Ioannis Bosco, ab illo ipso per quem divinae vocationis initia susceperat, iam Praesule, Ioanne Cagliero ad sacerdotium rite euectus est Dei Famulus cum ingenti sui animi consolatione et laetitia, die octava ianuarii an. 1893. Sacerdos corpore debilis, animo fortis, orationi et meditationi instabat et sacro devotissime litando intimam cum Deo unionem servabat. Peculiari fidei sensu et amoris affectu ferebatur in SS. mum. Eucharistiae Sacramentum necnon in B. Mariam Virginem Auxiliatricem et in Angelos et Sanctos Tutelares. Quum praedicationis munus et sacramentorum administrationem exercere non posset, Dei gloriae atque animarum saluti provehendae satisfacere, quantum poterat, per aedificantium librorum evulgationem. Licet morbo, quem patienter toleravit, per septem integros annos afflictabatur, tamen scripsit sanctorum caelorum vitas, nempe Margaritae Mariae Alacoque (la sposa del S. Cuore), Francisci Assisiensis (un Serafino in terra), S. Stanislai Kostka (l'amante di Maria), Iulii et Iuliani (due fulgidi astri del sec. IV), Ioannae de Arc (la pulcella d'Orléans), Ioannis B. de la Salle (fondatore dei Fratelli delle Scuole Cristiane), Liduinae (il modello degli ammalati). Edidit etiam opuscula litteraria, moralia et ascetica, scilicet: Tommaso Moro (dramma), Napoleone I (letture amene), L'aurora degli astri (la giovinezza di personaggi illustri), Perle e diamanti (gli eroi cristiani), Il volere è potere

Más adelante, mientras enseñaba la literatura a los novicios, atendía también a los estudios sagrados en preparación al sacerdocio. En esto fué elegido secretario del sacerdote Salesiano Czartorisky, príncipe polaco. Tras este cúmulo de cargos y trabajos, quedó sin fuerzas y fue presa de varias enfermedades, de modo que el año 1891, por prescripción de los médicos y voluntad de los Superiores se vió obligado a mirar por el restablecimiento de su salud, buscando los mejores climas y empleando los remedios oportunos. Poco tiempo después acabaron de agotársele las fuerzas y perdió casi toda esperanza de curación, por lo que los Superiores resolvieron procurar al Siervo de Dios un dulce y particular consuelo, promoviéndolo al sacerdocio, afin de que, al ofrecer el santo sacrificio y hostia inmaculada, tuviese en él más entero cumplimiento la santa voluntad de Dios por el decaimiento del cuerpo y la santificación del espíritu. Por tanto, terminados los estudios necesarios y previas las otras órdenes sagradas, el Siervo de Dios recibió el sacerdocio el día 8 de enero de 1893 en el Oratorio particular de Don Bosco, Fundador de la Congregación, de manos del Obispo Juan Cagliero, el mismo que años antes había vertido en su alma los gérmenes de la vocación divina. Hecho ya sacerdote, débil de cuerpo pero robusto en el espíritu, dábase largamente a la oración y meditación, y en la celebración de la santa misa alcanzaba una íntima unión con Dios. Profesaba particular fe y devoción al Smo. Sacramento de la Eucaristía, a la Sma. Virgen María Auxiliadora, a los Angeles y a los Santos patronos. Como estaba imposibilitado de predicar y administrar los sacramentos, hacía todo lo que estaba en su mano para dilatar la gloria de Dios y el bien de las almas, mediante la publicación de libros edificantes. La grave enfermedad, que sufrió por espacio de siete años con invicta paciencia, no fué parte para que dejase de escribir las vidas de varios santos, a saber de Sta. Margarita María Alacoque (« La Esposa del Sdo. Corazón »), de San Francisco de Asís (« Un Serafín en la tierra »), de San Estanislao de Kostka (« El amante de María Sma. »), de los Santos Julio y Juliano (« Dos esplendorosos astros del siglo IV »), de Juana de Arco (« La doncella de Orleans »), de San Juan B. de la Salle, Fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y de Santa Liduvina (« El modelo de los enfermos »). También publicó algunas obritas de carácter literario, moral y ascético, cuales son: Tomás Moro (drama), Napoleón I (Lectura amena), La Aurora de los astros (la adolescencia de personajes ilustres), Perlas y diamantes (héroes cristianos), Querer es poder (para demostrar cuán facil es practicar la virtud), Máximas de

(maniera facile di coltivare la virtù), Massime di D. Bosco (raccolte dai suoi scritti). *Praeter complures Dei Famuli epistolas, aliquae elucubrations exhibitae sunt tantum incoeptae, quia ipse a morte praereptus fuit. — Denique labente mense decembri an. 1897, morbo ingravescente, extremos vitae suae dies praesentiens, confessione sacramentali expiari voluit; quin imo die 29 Sacrum piissime litavit, dieque sequenti, nempe trigesima, morbi angoribus oppressus et subitanea cordis commotione percussus spiritum Deo reddidit in loco Valsalice, apud Taurinensem urbem, in aetate viginti septem annorum. Consummatus in brevi, explevit tempora multa hic noster Aloisius: haec erat vox moerentium sodalium. Post funus in Ecclesia, praesente cadavere, rite peractum, exuviae Servi Dei, ex parentum voluntate, recedentium a desiderio defuncti qui sepeliri inter sodales petierat, ad nativum oppidum translatae sunt, ubi, iterato funere, in speciali familiae sepulchro conditae, in pace quiescunt. — Interim sanctitatis fama, quam Servus Dei adhuc vivens adeptus fuerat, post obitum magis clara, diffusa et perseverans viam aperuit, ut super ea Processus Informativus Novariensis et alter Rogatorialis Taurinensis, auctoritate ordinaria, institueretur. Quibus absolutis et ad Sacram Rituum Congregationem transmissis riteque apertis, servato iuris ordine, scriptis etiam Servi Dei revisis, quum nihil obstet quominus ad ulteriora procedi queat, instante R.mo D. Dante Munerati, Piae Societatis Salesianae postulatore generali, communia vota ac preces Sacrorum Antistitum aliorumque virorum ecclesiastica vel civili dignitate praestantium, ac praesertim ipsius universae Societatis et Instituti sororum filiarum Mariae Auxiliatricis depromente, E.mus et Rev.mus D.nus Cardinalis Vincentius Vannutelli, Episcopus Ostien. et Praenestinus, Sacri Collegii Decanus et huius causae Ponens ac Relator, in Ordinariis Sacrorum Rituum Congregationis comitiis subsignata die ad Vaticanas aedes coadunatis, sequens dubium discutiendum proposuit: « An signanda sit commissio introductionis Causae, in casu et ad effectum de quo agitur? ».*

Et E.mi ac R.mi Patres sacris tuendis ritibus praepositi, post relationem ipsius E.mi Cardinalis Ponentis, audito etiam R. P. D. Angelo Mariani,

Don Bosco (entresacadas de sus escritos), además de muchas cartas y algunas otras obras que no pudo dejar acabadas, por haber sido sorprendido por la muerte. En efecto, a fines de diciembre de 1897, se le agravó notablemente la dolencia que padecía, por lo que, adivinando la proximidad de su fin, pidió confesarse: el día 29 celebró todavía la misa con suma devoción y el siguiente, 30, agobiado por las congojas del mal y sobrecogido de una fuerte conmoción cardíaca, entregó su alma a Dios en Valsalice, cerca de Turín, siendo de edad de veintisiete años.

« Este nuestro S. Luis « a pesar de que acabó su carrera en poco tiempo, vivió no obstante una larga vida » tal era la voz común que corría entre sus apenados hermanos de religión. Después que se hubo celebrado ritualmente el funeral presente cadavere en la iglesia, los restos mortales del Siervo de Dios, por voluntad de la familia, disconforme en esto con la del difunto, que había pedido ser sepultado en medio de sus hermanos, fueron trasladados a su pueblo natal, y allí, tras unas segundas exequias, depositados en el panteón de la familia, donde descansan en paz. Desde entonces, la fama de santidad que el Siervo de Dios se había granjeado en vida, vino haciéndose más clara, general y sólida después de la muerte, de modo que se creyó conveniente fuese iniciado por la Autoridad ordinaria el proceso informativo en Novara y el rogatorio en Turín. Terminados éstos, fueron transmitidos a la Sagrada Congregación de Ritos, y debidamente examinados; además, según prescriben los sagrados cánones, se revisaron también los escritos del Siervo de Dios; y no hallándose cosa que impida proceder adelante, a pedimento del R.dmo. Don Dante Munerati, Procurador General de la Pía Sociedad Salesiana, que hizo presentes los generales deseos y las preces de Prelados y otros ilustres Dignatarios eclesiásticos, pero mayormente de la Pía Sociedad arriba mencionada y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, el Emmo. y Redmo. Sr. Cardenal Vicente Vannutelli, Obispo de Ostia y Palestrina, Decano del Sacro Colegio, y Ponente y Relator de esta Causa, en la Junta ordinaria de la Sagrada Congregación de Ritos, celebrada en el palacio Vaticano el día que más abajo se nota, puso a discusión la duda: Si se debía establecer la Comisión para la introducción de la Causa, en el caso y para los efectos, de que se trata? »

Y los Emmos y R.dmos. Padres, encargados de la tutela de las sagradas Ritos, en vista de la relación del dicho Emmo. Cardenal Ponente

Fidei Promotore Generali, omnibus perpensis rescribendum consuerunt: « Affirmative, seu signandam esse Commissionem introductionis Causae, si Sanctissimo placuerit ». Die 27 iulii 1920.

Facta postmodum de his Sanctissimo Domino Nostro BENEDICTO Papae XV per infrascriptum Cardinalem Sacrae Rituum Congregationi Praelectum relatione, Sanctitas Sua Rescriptum eiusdem Sacri Consilii ratum habens, propria manu signare dignata est Commissionem introductionis Causae Servi Dei ANDREAE BELTRAMI, sacerdotis Piae Societatis Salesianae. Die 28, eisdem mense et anno.

✠ A. Card. VICO, Ep. Portuen. et S. Rufinae,
S. R. C. Praefectus.

ALEXANDER VERDE,
S. R. C. Secretarius.

y oído también el Rdmo. Mons. Angel Mariani, Promotor General de la Fe, habiéndose todo considerado atentamente, acordaron responder: « Afirmitivamente; esto es, que debía firmarse la Comisión de introducción de la Causa, si así placía a Su Santidad ». Día 27 de julio de 1920.

Y habiéndose dado cuenta de todo a S. S. el Papa Benedicto XV, por el infrascrito Card. Prefecto de la Sta. Congregación de Ritos, Su Santidad, ratificando el rescripto de la Sda. Congregación, se dignó firmar de propio puño la Comisión de la Introducción de la Causa del Siervo de Dios, Andrés Beltrami, sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana, el día 28 del propio mes y año.

A. Card. Vico,

Obispo de Porto y S. Rufina,
Prefecto de la Sda. Congregación de Ritos.

ALEJANDRO VERDE,

Secretario de la Sda. Congr. de Ritos.

Consagración de la iglesia de San Agustín

— EN MILÁN —

En Milán, la populosa y activa capital lombarda, se verificó en junio pasado un importantísimo acontecimiento salesiano, al ser solemnemente consagrada la iglesia de San Agustín, que con grandes trabajos y sacrificios los hijos de Don Bosco levantaron en la sede del glorioso San Ambrosio.

Púsose la primera piedra de esa iglesia el día 4 de junio de 1900 por el Emmo. Cardenal Arzobispo, Sr. Ferrari, asistiendo el Rdmo. Sr. Don Mifuel Rua, de venerada memoria.

Seis años después, esto es, el 4 de junio de 1906 se bendijo solemnemente e inauguró la nave principal de la misma, desde la fachada hasta el crucero, que quedó desde entonces dedicada al culto, permaneciendo interrumpidas las obras por espacio de siete años.

A fines de 1913 se anudaron los trabajos, que procedieron sin interrupción hasta dejar el templo enteramente acabado.

La iglesia. — La nueva iglesia tiene la planta en forma de cruz latina, es de estilo románico-lombardo y ocupa una extensión de 2.300 m. cuadrados. Desde el ábside al fondo mide 75 m. en largo y 54 m. el crucero. El cuerpo central está dividido en tres naves, con una anchura complexiva de 27 m. Sobre el crucero se levanta una bellísima cúpula octagonal de

40 m. de altura, de clásico estilo lombardo, coronada exteriormente por una airosa arcada con 16 columnas de granito. El transepto, cuya anchura es de 13 m., se cierra con tres ábsides, correspondientes a las tres naves centrales. A lo largo de las naves menores corre el clásico *matroneum*. El techo es de caballete, con las vigas visibles, decoradas al templo. Exteriormente la iglesia aparece toda de ladrillo, fuera de las marcos y cornisas que son de piedra tallada. Es en conjunto una fábrica magnífica, y por su belleza arquitectónica, su capacidad y extensión puede contarse entre las principales iglesias de Milán, que honra sobremanera a su arquitecto el Sr. Cecilio Arpesani, que trazó el proyecto y dirigió con indecible cariño y entusiasmo la construcción.

La consagración. — Fijóse ésta para el día 19 de junio y celebróse con toda el esplendor que el acto de suyo y la grandiosidad del nuevo templo merecía. Asistieron a ella el Emmo. Cardenal Cagliero que fué expresamente desde Roma, el Rdmo. Don Pablo Albera, Rector Mayor con otros varios miembros del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana; Mons. Olivares, Obispo de Nepi y Sutri, salesiano; el P. Lorenzo Saluzzo, que durante muchos años, como Director de aquella casa, tuvo que llevar

el peso y responsabilidad de las obras del templo en construcción, y otros distinguidos sacerdotes y Cooperadores Salesianos.

Efectuó los largos y expresivos ritos de la consagración el venerando Cardenal Arzobispo Monseñor Ferrari, que dijo al fin la misa y dió la comunión.

El día siguiente, domingo, dijo la misa de Comunión el Rdmo. Sr. Don Albera, y a las diez y media celebró una solemnísimas misa pontifical en rito ambrosiano, el Emmo. Card.



MILÁN — Fachada de la nueva Iglesia de San Agustín.

Cagliero. Después del Evangelio pronunció una bellísima homilía sobre la Dedicación de la Iglesia Monseñor Olivares, Obispo de Nepi.

Durante estos cultos la vastísima iglesia aparecía rebotante de fieles.

Por la tarde se bendijo en la nueva iglesia la bandera del Círculo del Oratorio; y con tal motivo sus espaciosas naves se vieron llenas de gallarda juventud y resonaron con entusiastas cantos.

Al caer de la tarde, tras el canto de Completas, se organizó una solemne procesión para llevar al Santísimo Sacramento al nuevo altar, la cual recorrió las calles vecinas; y terminóse la gran jornada litúrgica con el canto del *Te Deum* y la Bendición del Santísimo.

La fiesta onomástica del Rdmo. Sr. Don Pablo Albera.

El día 29 de junio se celebró en la afectuosa intimidad familiar el santo de Don Pablo Albera, Rector Mayor de la Pfa Sociedad Salesiana. Rodeaban a Don Albera en tal día y honraron la fiesta con su presencia el Emmo. Cardenal Cagliero, el Excmo. Sr. Don Felix A. Guerra, Arzobispo de Cuba y muchos Superiores de diversas Casas salesianas. El venerando Don Juan Francisca, cuyos ochenta y tres años no son parte para que las musas dejen de mostrársele propicias, abrió la velada familiar dando lectura a una sentida poesía, que luego fué delicadamente coreada por los niños bajo la batuta del Mtro. Cav. Dogliani, que la había musicado.

El P. Trione subió enseguida a la tribuna y presentó a Don Albera los saludos y homenajes de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora, y de los niños: leyó numerosísimas adhesiones y ofreció al festejado los obsequios y regalos de los Sres. Cooperadores y Cooperadoras.

Pero estalló una formidable salva de aplausos cuando el orador anunció a la asamblea, que el Gobierno Italiano, apreciando las infinitas benemerecias de la Congregación Salesiana hacia la patria, había otorgado al Rdmo. P. Albera el Collar y Gran Cruz de la

Orden de San Mauricio y San Lázaro, que es la más alta condecoración que suele concederse en Italia a personas civiles. Dijo que la estimadísima distinción había sido comunicada a nuestro Superior por el Gobernador de Turín, Excmo. Sr. Pablo Taddei, quien había recibido de Roma este telegrama:

S. M. el Rey con motu proprio del 27 de este mes de junio, se ha servido nombrar Grande Oficial del Orden de San Mauricio y San Lázaro al Rdo. Don Pablo Albera. Ruégole dé noticia del nombramiento al interesado, presentándole al propio tiempo las felicitaciones del Gobierno por la bien merecida distinción que se le ha otorgado.

— *Presidente del Consejo de Ministros, GIOLITTI.*

Sucedieronse los representantes de varios Colegios entre ellos uno de los niños vieneses,

beneficiados por el P. Albera, quien le expresó la vivísima gratitud de todos sus compañeros por haberlos paternalmente librado del hambre y la miseria.

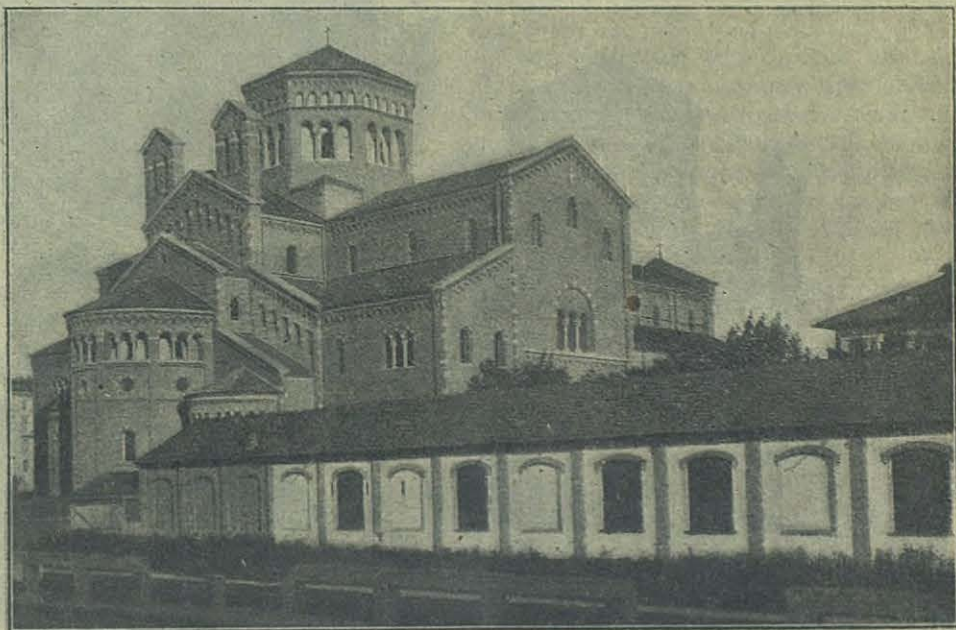
El P. Albera dió las gracias a todos por los afectuosos saludos que habían expresado, y derramando la efusiva ternura de su corazón de padre, exhortó á todos a amar siempre a Don Bosco.

Puso fin al acto la bendición del Cardenal Cagliero, mientras la blanca estatua de Don Bosco desde el fondo del palco parecía regalar a todos con su amable sonrisa.

de Don Bosco. El abogado Sr. Battú, saludó a Don Albera en nombre de la Federación; el abogado Sr. Perlo, por los Antiguos Alumnos « Jóvenes » del Oratorio, pronunció un bellissimo discurso, sobre la misión del ex-alumno en medio de la Sociedad.

La Contessina Camerana, trajo un delicado saludo en nombre de las Damas Protectoras de las Obras Salesianas.

El prof. Sr. Gribaudo, Presidente de la Federación Internacional saludó al P. Albera en nombre de ella, haciendo notar al propio tiempo el misterioso influjo que ejerce en las almas la



MILÁN — La nueva iglesia de San Agustín — Vista parcial.

El día de San Pedro, dijo Don Albera la misa de Comunión; y a las diez y media celebró misa Pontifical Monseñor Guerra, asistiendo desde el trono *in cornu evangelii* el Cardenal Cagliero.

Por la noche se efectuó una segunda velada no menos rebotante de afectos que la anterior, con la cual los Antiguos Alumnos del Oratorio continuaron sus anuales demostraciones de cariño y gratitud, felizmente inauguradas hace ahora cincuenta y un años.

En la velada anterior habían saludado a Don Albera los niños que se cobijan y educan a la sombra de la Obra Salesiana, que él como superior, personifica: en ésta eran los antiguos hijos, que dispersos ya por el mundo, tornan a atestiguar solemnemente el amor y gratitud que guardan a sus superiores.

El Rdo. Sr. Montefameglio, Rector del Colegio Sta. Ana, habló por los más antiguos, evocando los « tiempos heroicos » vividos al lado

educación salesiana, que deja en ellas imperecederos afectos, que ni el tiempo ni las vicisitudes logran borrar.

A todos correspondió con amabilísimas palabras el Rdmo. P. Albera.

CIENT PEQUEÑUELOS DE VIENA

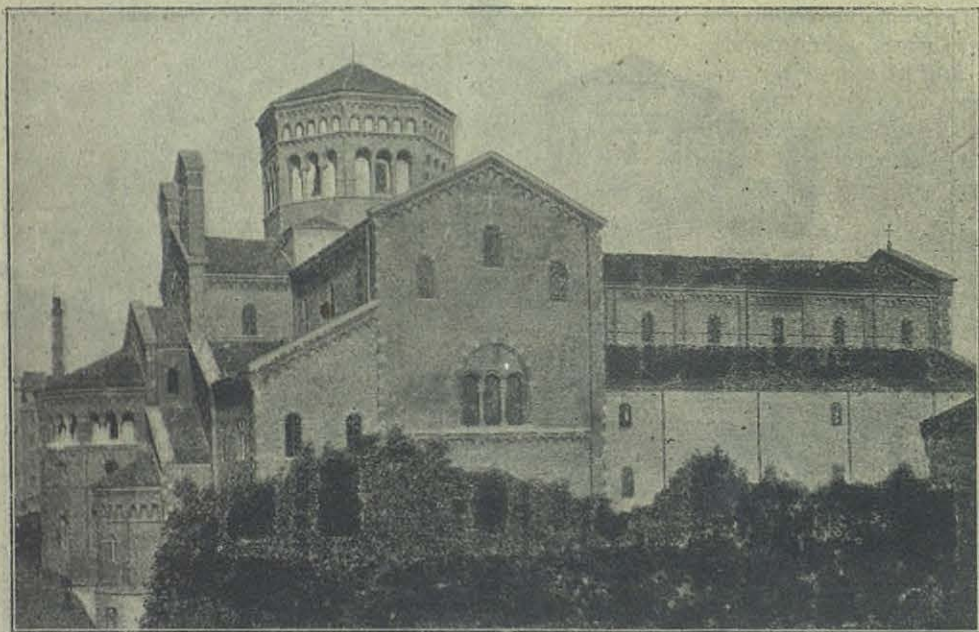
en torno de Don Albera.

Recuerdan nuestros lectores que la caridad y paternal solicitud del Rdmo. Don Pablo Albera, trajo de Viena a cincuenta pobres niños para ser hospedados en el colegio de Perora Argentina. Allí fueron solícitamente cuidados y atendidos durante algunos meses, que fueron bastantes para devolverles el perdido vigor y lozanía. A fines de junio hubieron de dejar aquellos aireados parajes alpinos, para hacer lugar a una nueva caravana de otros cincuenta

compañeritos, necesitados como aquellos, de alimentación y cuidados. Las dos expediciones, la de los que volvían a la patria y de los que venían de ella, se encontraron juntas en el Oratorio de Valdocco el 29 de junio, que era la fiesta onomástica del Padre. Los cien niños mostraron de nül maneras su vivísima gratitud al Sucesor de Don Bosco, quien gozaba y se alegraba paternalmente de las sencillas demostraciones de sus inocentes protegidos. Como recuerdo de la hermosa fiesta, se sacó el bello grupo fotográfico, con que adornamos estas páginas. (Véase en la pág. 267).

de 360 págs. En rústica, con artística cubierta a dos tintas, ptas. 4. (Por correo, certificado, ptas. 0'50 más).

Ortografía racional. Mamarrachos académicos. O sea la R. Academia Española juzgada por D. Marcelino Menéndez Pelayo. Carta inédita de este eminente crítico a D. Alejandro Pidal y Mon, publicada por U. I. Prólogo de D. J. CEJADOR e ilustraciones del Sr. ARAGÓ. — Un volumen de 12 por 18½ cms., de XVI-116 págs. y 4 hojas desprendibles. En rústica, con artística cubierta en tricromía, pats. 2'50. (Por correo, certificado, ptas. 0,50 más).



MILÁN — La nueva iglesia de San Agustín — Aspecto lateral.

Bibliografía.

Libros recibidos en esta Redacción

De la « Librería Católica Internacional » de Luis Gili, Calle Clarís, 82 - Barcelona, Apartado 415.

Obras nuevas de gran actualidad.

Homilias para los Obreros. — Traducidas del italiano por Monseñor AGUSTIN PLAGGIO, Vicario General de la Armada Argentina, Prelado doméstico de S. S. Benedicto XV. — Un volumen de 11½ por 19 cm., de 382 páginas. En rústica, Ptas. 4; en tela, ptas. 5'50. (Por correo, certificado, ptas. 0'50 más).

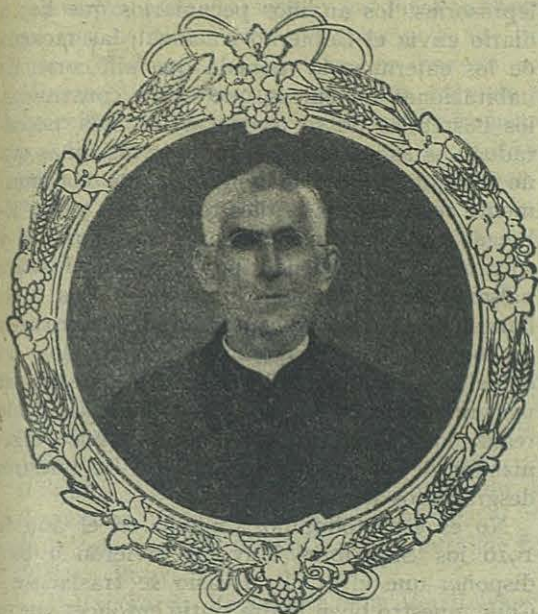
La persecución del Helenismo en Turquía, por ANGELA GRAUPERA, Enfermera de la Cruz Roja en Serbia y corresponsal de « Las Noticias », de Barcelona. — Un volumen de 12½ por 19 cm.,

Ante el Altar de la Virgen del Carmen. — Devotos ejercicios para todos los días del mes de Julio o de otro en que se quiera obsequiar a la Reina del Carmelo. Sirven asimismo para hacer la Novena y Visita diaria o semanal, para los sábados y para los domingos del Carmen, por el P. SIMÓN M. BESALDUCH, Carmelita Calzado. — Un volumen de 8½ por 15 centímetros, de VIII-206 págs., con preciosa lámina de la Virgen del Carmen. Encartonado, ptas. 1'25; en tela, cortes dorados, ptas. 2' — Por correo, certificado, ptas. 0'45 respectivamente más). — Luis Gili, editor, Clarís, 82, Barcelona, Apartado 415.

Explicación de las ceremonias de la Semana Santa, por el R. P. Carlos de Tudela, O. M. Cap. — Un folleto de 11½ por 18½ cm., de 74 páginas. En rústica, ptas. 0'90. (Por correo, certificado, ptas. 0'40 más).



Honrando la memoria de un insigne Apóstol.



De Chile nos llegó la noticia de la muerte del Muy Rdo. D. EVASIO RABAGLIATI, acaecida en la ciudad de Linares el 2 de mayo pasado.

Fué el P. Rabagliati uno de los Salesianos más insignes y beneméritos de la América del Sur, con haberse señalado allí tantos. Los antiguos lectores de este *Boletín*, recordarán sin duda su nombre, que va íntimamente enlazado a una sublime empresa de caridad cristiana, de que estas páginas se hicieron eco en muchas ocasiones.

Nació el año 1855 en Occimiano (Monferrato-Italia); ingresó en la Pía Sociedad Salesiana y recibió la sotana de manos del Vble. Juan Bosco en 1872; y muy joven aún, fué enviado por éste a la Argentina con una de las primeras expediciones de misioneros.

El año 1877 se ordenó de sacerdote en Buenos Aires y allí se empleó con laboriosidad incansable en diversos Oratorios y Colegios. En 1886 pasó a Chile, siendo uno de los fundadores salesianos de esa nación. Cuatro años después se le destinó a Colombia, donde permaneció veinte años habiéndose hecho acreedor al aplauso y gratitud de este nación, por la nobilísima cruzada de caridad que llevó a cabo en favor de los pobres leprosos, confinados en los lazaretos de Agua de Dios, Contratación y Caño de Loro.

Esta fué la obra de sus amores; y en ella empleó durante muchos años todas sus energías e inagotable celo, siendo un digno colaborador y continuador de las heroicas proezas del inmortal Padre Miguel Unia

En 1910, por motivos de salud, en la que los infinitos trabajos habían abierto brecha, los Superiores le enviaron de nuevo a Chile para proporcionarle algún descanso. Aquí, sin olvidarse un punto de sus amados enfermos, a quienes traía de continuo dentro de su corazón se ocupó en el sagrado ministerio, al que se dedicó siempre con santo ardor, cabiéndole la dicha de ser sorprendido por la muerte momentos después de ejercerlo con la piedad y devoción que solía.

Los méritos de este insigne hijo de Don Bosco no quedaron ni un momento olvidados en la noble e hidalga nación colombiana; por esto, no es de maravillar que la noticia de su muerte haya sido sentidísima y provocado un coro unánime de elogios en todos los ámbitos de ella.

En efecto, desde Bogotá escriben al Rdmo. Don Pablo Albera:

« La noticia de la muerte del P. Evasio Rabagliati ha producido en esta Capital y en toda Colombia una impresión dolorosísima. A pesar de haber pasado diez años ausente de esta República, su recuerdo estaba esculpido en todos los corazones colombianos, como el de un amigo e insigne bienhechor. Todos hablaban con agradecimiento de los sacrificios hechos por él en favor de los pobres leprosos, de las limosnas por él recogidas y distribuidas con generosidad a los enfermos, de las santas industrias de que se valía para recoger subsidios, vestidos, etc., etc., y de un modo particular recordaban los gravísimos sacrificios y los servicios prestados por él durante los tres largos años de guerra civil, en los cuales los Lazaretos quedaron casi exclusivamente a cargo de los Salesianos Don R. Crippa y A. D. Garbari y de un modo particular del inolvidable Padre Evasio. Su nombre durante su permanencia en esta República, era el más popular, y desde el Jefe de Estado al más humilde trabajador y al mendigo, lo repetían con reverente afecto. La noticia de su muerte, acaecida cuando lo creíamos lleno de salud, nos cayó como un rayo e hizo revivir afectos y recuerdos tales que ella fué considerada como luto nacional.

Los diarios, sin distinción de partido político ni religioso, publicaron artículos importantes recordando sus virtudes. El Excmo. Sr. Presidente de la República, el Sr. Gobernador de este Departamento, el Sr. Alcalde de la ciudad, el Director General de los Lazaretos, el Presidente de la Asamblea de los Departamentos de Cundinamarca, Antioquía y Santander comunicaron con Decretos públicos su muerte,

uniéndose al dolor de la familia Salesiana y proponiendo sus virtudes a la imitación de todos.

El Excmo. Sr. D. Bernardo Herrera Restrepo, arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, hizo celebrar en la Catedral un solemne funeral, al cual asistieron el Sr. Presidente de la República con todos los Ministros, el Cabildo de la Catedral, las Autoridades Eclesiásticas, Civiles y Militares, el Sr. Ministro de España, como regente de la Legación de Italia y un numeroso público que llenaba las naves del suntuoso templo.....»

Fragmento de un artículo.

Como homenaje al ilustre salesiano y para refrescar la memoria de los gloriosos trabajos por él llevados a cabo, reproducimos aquí un fragmento del hermoso artículo necrológico que bajo la firma del Rdo. Don Pedro Silva, Pbro., apareció en el periódico *El Catolicismo*, de Bogotá, con fecha del 8 de mayo:

En 1890 el R. P. Rabagliati era destinado por sus superiores a la Casa de Bogotá. El Rdo. P. Miguel Unia estaba a la sazón encargado de los leprosos colombianos; mas este abnegado Padre fué víctima de una aguda enfermedad, contraída en los Lazaretos y, como estaba verdaderamente grave, los Superiores juzgaron oportuno que se trasladase a Italia, donde, desgraciadamente, falleció. E. P. Evasio comprendió entonces que era llegada la hora de consumir el sacrificio, y así se dirigió con mucha instancia a los superiores de Turín para recabar de ellos el tan deseado permiso de poder dedicarse por completo al alivio y cuidado de esos infelices moradores de las lóbregas ciudades, do el dolor y la miseria se asientan como absolutos amos.

Demasiado conocidos son los rasgos de abnegación, desprendimiento y sublime amor por los desgraciados leprosos que este hombre extraordinario llevó a cabo entre nosotros, para que nos pongamos en la inútil tarea de relatarlos. ¿Quién no sabe que el R. P. Evasio fué durante veinte años el padre, el hermano, el protector, el sostén, el capellán y el único consuelo de esos desheredados de la fortuna y de la suerte? Este buen padre ya no vivía para sí, sino para sus muy amados enfermos de Contratación, Agua de Dios y Caño de Loro; el mayor y más glorioso de sus títulos y el único que acompañaba siempre su firma era: *Capellán de los leprosos de Colombia*. Cuando el P. Rabagliati llegó a Agua de Dios encontró a cuatrocientos cincuenta miserables leprosos que se albergaban en unas chozas infelices, sin recursos, sin alimentos, sin medicinas, sin capellán... tendidos en el duro suelo, cubiertos de harapos, carcomidos por la podre y abandonados de todos, esperando tan sólo el momento en que la

fría tumba, que ya contemplaban entreabierta a sus pies, les habría de devorar para siempre!

La moderna administración oficial de nuestros leprosos, los auxilios pecuniarios que hoy a diario envía el Gobierno Nacional, las raciones de los enfermos, la moneda que allí corre, las habitaciones higiénicas que están construídas, los hospitales do se recoge a los más necesitados, los asilos para los niños y las niñas aún no contaminados, las religiosas que continuamente recorren esas calles tan tristes y tan lóbregas prodigando a manos llenas auxilios y socorros y difundiendo por doquier el suave bálsamo de la resignación cristiana, los capellanes que atienden a las necesidades espirituales de los enfermos, los templos construídos, las escuelas y los talleres levantados, ¿no son, por ventura, empresas todas ellas iniciadas y aun realizadas en gran parte por el impulso organizador de ese infatigable apóstol de nuestros desgraciados leprosos?

No es esto todo; nó. Cuando en el año de 1910 los Superiores Mayores tuvieron a bien disponer que el R. P. Evasio se trasladase a Chile, nuestro buen Padre sintió entonces que su corazón se desgarraba, creyó que iba a morir de pena al abandonar aquellos infelices que eran ya la única porción de su corazón de apóstol; empero, como súbdito fiel, marchó tranquilo al cumplimiento de un deber que le imponía la obediencia religiosa. Mas, la distancia no bastó para hacer que el « Capellán de los leprosos colombianos » abandonase por completo a sus desgraciados hijos; hasta exhalar el último aliento de su vida estuvo continuamente pendiente de todo lo que acaecía en nuestros leprosos; nada, absolutamente nada, se escapaba a su perspicacia y a su inaudita previsión, y desde esas remotas tierras de Chile, a cuarenta días de distancia, estaba informado como el que más, de la marcha ordinaria de nuestros lazaretos.

Quando se presentó la tremenda guerra que en los pasados años estremeció al mundo, y nuestros enfermos hubieron de sentir los efectos de la escasez, porque el Gobierno Nacional no podía suministrar con la debida regularidad las raciones a esos infelices, ¿qué hacía el infatigable apóstol de los leprosos colombianos?... — ¿Qué hacía? — Recorrer las naciones sudamericanas dando conferencias, predicando y confesando; y con su arrebatadora palabra procurar conmover los corazones y hacer que los nobles hijos de Chile y que los generosos Argentinos, se abriesen sus arcas y le confiasen ingentes sumas de dinero, las cuales fueron enviadas por él mismo oportunamente a nuestros Lazaretos. Sólo el año pasado pronunció en la ciudad de Buenos Aires cuarenta conferencias seguidas y en una de ellas le aconteció que, al terminar

su discurso, un señor se le aproximó, le entregó un sobre cerrado y le suplicó que no lo abriese hasta llegar a casa. Al llegar el R. Padre a su habitación, rompió el sobre y encontró un cheque por una cantidad bastante apreciable; fué apresurado en busca del bienhechor, mas con sorpresa se le informó que ya había zarpado en dirección a Inglaterra. Según datos que hemos podido comprobar plenamente, el R. P. Rabagliati envió, a una sola de las personas que le servían de intermediarias, desde fines de 1915 hasta el mes de marzo del presente año, la no pequeña suma de 12.487 pesos oro... ».

HONORES OFICIALES.

El luto unánime del noble pueblo colombiano, por la muerte del insigne bienhechor de los leprosos, halló eco y fiel expresión en las más altas Autoridades del Estado, quienes con solemnes y públicos documentos, quisieron dar testimonio público y solemne del aprecio y gratitud que siente la nación hacia el humilde hijo de Don Bosco.

El Excmo. Sr. Presidente de la República y la Dirección General de los Lazaretos, han emanado sendos decretos, para honrar la memoria del P. Rabagliati.

Con gusto engalanamos con ellos estas páginas. El de la Presidencia de la República dice así:

DECRETO N. 948 DE 1920

(6 DE MAYO)

por el cual se reconocen los méritos de un ilustre sacerdote.

El Presidente de la República

CONSIDERANDO:

Que ha fallecido en la República de Chile el Rdo. P. Evasio Rabagliati;

Que durante varios años dicho Padre fué en Colombia un apóstol de la caridad cristiana y que los dones de tan excelsa virtud los prodigó a plena mano a desgraciados compatriotas nuestros;

Que emprendió campaña vigorosa y fecunda en pro de su mejoramiento material;

Que su acción evangelizadora se ejerció principalmente en los medios donde el dolor impera y reina la desesperanza, cuando no hay fe que sostenga el alma;

Que es un deber del Gobierno reconocer y proclamar los méritos de los grandes servidores públicos:

DECRETA:

Artículo. El Gobierno deplora el fallecimiento del Rdo. P. Evasio Rabagliati, honra su memoria como la de un Benefactor de la Humanidad, y le tributa los honores a que es acreedor quien con desinterés tan grande prestó tan importantes servicios a un grupo desgraciado de nuestra colectividad.

Comuníquese al la Legación de Italia en esta

ciudad y al Rdo. Padre Superior de la Comunidad Salesiana.

Dado en Bogotá a 6 de mayo de 1920.

MARCO FIDEL SUAREZ.

El Ministro del Gobierno

LUIS CUERVO MARQUEZ.

No es menos expresivo y honroso el de la Dirección de Lazaretos, que dice de esta manera:

Resolución n. 39 de 1920.

(MAYO 6)

por la cual se rinde tributo de gratitud a la memoria del Rdo. Padre Don Evasio Rabagliati.

La Dirección General de Lazaretos

Considerando:

Que ha muerto en Linares, república de Chile, el Rdo. P. Don Evasio Rabagliati, religioso Salesiano, quien durante todo el tiempo que permaneció en el País, se dedicó con ejemplar abnegación al cuidado de los leprosos, y luego, en su residencia en Chile continuó preocupándose de enviar limosnas para aliviar la suerte de los enfermos de lepra;

Que el Rdo. P. Rabagliati por su cristiana labor, así como por sus virtudes y desprendimiento, mereció se le llamara « el apóstol de los leprosos en Colombia »

Resuelve:

Art. 1° — Laméntase la muerte del Rdo. Padre Don Evasio Rabagliati y considérase como una pérdida nacional la desaparición de tan virtuoso y filántropo sacerdote.

Art. 2° — Solicítase del próximo Congreso la partida necesaria para obtener que en el Lazareto de Agua de Dios se coloque en lugar apropiado, un retrato del benemérito religioso, cuyo fallecimiento se deplora.

Art. 3° — Copia de esta resolución, con nota de estilo, será enviada al Rdo. Padre Don Antonio Aime, Superior de los Salesianos en Colombia, como testimonio del reconocimiento de las virtudes y de su acción en favor de los Lazaretos del Rdo. Padre Rabagliati, eximio miembro de esa Comunidad.

Comuníquese y publíquese.

Dado en Bogotá a 6 de mayo de 1920.

ALEJANDRO HERRERA RESTREPO.

También han publicado documentos semejantes varias Asambleas y Gobiernos departamentales, como los de Antioquía (8 de mayo), Cundinamarca (10 de mayo), Santander (16 de mayo) y el Consejo Municipal de la ciudad de Bogotá.

El Gobierno Italiano había condecorado al P. Rabagliati con la Cruz de Oficial de San Mauricio y San Lázaro, reconociendo la honra que con sus trabajos reportaba a su patria.

A todos nuestros lectores y amigos recomendamos elevar al cielo una oración por su alma.



DE NUESTRAS MISIONES

RIO NEGRO (Brasil).

Excursiones apostólicas a lo largo de los afluentes del Río Negro.

(Relación de Mons. Lorenzo Giordano, Prefecto Apostólico).

V.

Viaje de vuelta.

Un encuentro agradable. — El futuro centro de misión para la evangelización del Cayari. — Un huésped intruso. — En San Gabriel.

Cuan difíciles y costosos de remontar son estos ríos, otro tanto es fácil y placentero navegar por ellos agua abajo: y aún sería el mas entretenido placer dejarse llevar en volandas a merced de la corriente, si el peligro de chocar con alguna roca escondida o a flor de agua no obligase a andar con cautela y sobreaviso.

Al anochecer estábamos ya en *Taina*. Allí hicimos noche; celebré la santa misa y administré ventiocho bautismos. Al medio día (del 29) nos echamos nuevamente a la corriente y pasamos junto al islote de *Jautica* y la aldehuela de *Uirumiri-iteca*, donde hallamos reunida una gran muchedumbre de indígenas, que acababan de celebrar un *dabucuri* (solemnidad fúnebre). Era ya entrada la noche cuando nos apeamos en *Carurú*, cuyo *tuchaua*, el capitán Angel, se ha mostrado animado de la mejor voluntad para edificar allí una iglesia, que hará de ese lugar, ya de suyo bellissimo y encantador, el centro de la nueva Misión del *Uaupés Superior*.

El día 30, traspusimos las famosas cataratas de *Iricuara*, *Jandú* y *Araras*, las cuales quedan sucintamente descritas más arriba (1). Junto a esta última y a la margen derecha del río hallé inscripciones jeroglíficas en dos rocas de granito. Bajamos luego una tras otra, como pedlaños de una descomunal y maravillosa

escalera, las cascadas de *Japú*, *Periquito*, *Paná-paná*, *Tamacuari* y *Abacaba*. En ésta nos pusieron a pique de naufragar un descuido del patrón y el poco seso de los remadores. Pernoctamos en la *maloca* de *Abacaba* y como el día siguiente, 1° de diciembre, era domingo, después de la misa concedí a mis bateleros un absoluto descanso, mientras yo me dedicaba al sagrado ministerio, cabiéndome el consuelo de llevar a cabo trentidós bautizos.

Los primeros albores del lunes, nos sorprendieron ya en camino. Nos detuvimos brevemente en los lugarcillos de *Jacoté-rapecuma*, *Tatú-capoamo* (ambos en la ribera colombiana); y en *Manicuera-rapecuma*, en cuyas dos *malocas* y diversas cabañas hallé reunido un considerable golpe de gente esperándonos, pude cristianar el siguiente día a otras cuarenta y dos personas.

Continuando el viaje por *Miritt-igarapé*, *Tayassú-capoamo* y *Castaño-maloca*, donde administré venticinco bautismos, y después de hacer una escapada a las *malocas* de *Tondora-igarapé*, *Kerari-igarapé*, *Arapaso-miri* y *Macucú-capoamo*, arribamos a *Jauaraté-cachoeira*.

Al pasar por este poblado el 13 de noviembre había escrito al P. Demoisseau manifestándole el deseo de que enviase allí a uno de sus misioneros el día 5 de diciembre, donde nos encontraríamos a mi vuelta. El Padre accedió caritativamente a mi ruego: en efecto, la mañana del día 5, llegó puntualmente a este lugar el Rdo. P. Humberto Clemente, acompañado de siete indios de *Cupim*, que le trajeron en una canoa. Doquiera se encuentren dos religiosos, siempre se reconocen por hermanos: ¡qué mucho que nosotros dos, solos y aislados en la inmensidad de aquellas selvas, fraternizásemos de todo corazón! Es el P. Clemente natural de Holanda, mas habla el francés a maravilla. Después del mutuo fraternal abrazo, dimos rienda suelta a nuestros pensamientos y afectos. Allí era el preguntar y responder sobre los mil asuntos que al uno o al otro importaban, recayendo principalmente la plática acerca de nuestra vida en medio de los indios, de las dificultades que a su cristianización se oponen, de los temores y esperanzas que sobre este punto a los misio-

(1) Véase el Boletín de mayo pasado, pág. 139.

neros agitan. Embebecidos en tales discursos, se nos pasó el día como un soplo, aunque los prolongamos hasta muy cerca de la media noche. A la mañana, celebrada la santa misa y tomado el desayuno, nos separamos de nuevo con grande enternecimiento, echando él por el *Papori* y yo por el *Cayari* abajo.

En *Juquirá-rapecuma* hallamos un grupo de indios que andaban en busca del cadáver de una pobre mujer que había naufragado aquel mismo día, bajando en canoa por el río.

Dejando atrás *Busina-rapecuma*, tomamos tierra en *Urubucuará*, donde pasé todo el día 9, preparando a unos al bautismo y a otros al matrimonio. Este lugar se precia de poseer cierto grado de civilización; mas, a despecho de todas mis advertencias e instrucciones, de los siete hombres que casé, dos se presentaron al solemne acto con el primer traje de nuestro padre Adán. El caso por lo muy natural, no tomó a nadie de nuevas, sino es a mí, que estuve tentado de alzar la voz y protestar ruidosamente; pero preferí cerrar un ojo y no meterme en dibujos; así que les eché las bendiciones sin chistar, y los mandé en santa paz, tanto más que ya tenían familia.

Una de las novias, antes de casarse, se bautizó juntamente con una hijita.

El día 10, dejamos a los felices habitantes de *Urubucuará* ardiendo en fiestas y emprendimos la bajada de las tres cascadas. Hicimos noche en *Ipanoré*, donde efectué algunos bautizos la mañana siguiente: luego, habiendo hecho escala en *Suassuaca-maloca*, donde radica la más famosa « facultad de medicina », que existe en esta comarca, aportamos en *Taraqú* al caer de la tarde.

Taraqú, sito en la margen derecha del *Cayari* y a dos kilómetros del río *Tiquié*, y *Tucandira*, que se halla en la orilla izquierda, frente a la desembocadura de este último, son dos sitios, que ofrecen iguales ventajas para ser escogidos como centro de evangelización del *Cayari*, contendiéndose el honor de la preferencia. ¡Quiera el Sagrado Corazón de Jesús, el Divino Titular de esta futura Casa, mandarnos dos misioneros, llenos de santo celo por la salvación de las almas! ¡En poco tiempo se renovaría la faz de estos países!

Tocamos uno tras otro los poblados de *Tucandira*, *Uaimí-maloca*, *Taná-maloca*, *Japurá-igarapé*, *Naná-rapecuma* (desierta), y *Tatapuña*, y nos llegamos a tres malocas más del afluente vecino. Era el 13 de diciembre. Seguimos navegando hasta *Umbaubá*, donde pasamos la noche, y el día 14 por la tarde llegamos a *Bella vista*. Aquí hube de detenerme tres días, para cumplir muchos compromisos que había contraído, para el servicio religioso de la comarca.

Pusímonos nuevamente en camino el 18 por la mañana. Era ya anochecido cuando pusimos pie en *Yu-rapecuma*, punto donde se está levantando una iglesia y efectué algunos bautizos. El 19 arribamos a *Pituma* y allí hubimos de esperar la vuelta del Sr. Don Juan Alves, que quiso ser padrino y sacar de pila a los hijos de sus braceros. Por fin, el 22 por la tarde, pasada la confluencia del *Cayari*, torcimos a la vuelta de *Tatucuará* y nos detuvimos en la primera casa que aparece a la mano diestra de quien entra en el *Río Negro*, propiedad de nuestro buen amigo Don Juan Villagelim. Aquí nos dieron cordial hospedaje por aquella noche y a la mañana celebré el santo sacrificio de la misa, bauticé a varias personas y bendije un matrimonio, con la asistencia de un notable concurso de gente.

Al terminar estos actos religiosos, uno de los presentes, reparó en un huésped intruso y nada agradable, que asomaba la cabeza allá arriba a través de la paja del techo. Su vista hizo muy poca gracia a nuestros bravos indios, que al punto se dispusieron a castigar duramente tamaño atrevimiento. En efecto, antes de que pudiera ponerse en salvo, cayó muerto a nuestros pies, atravesado por cien flechas. Era.. una *jararaca*, serpiente de las más ponzoñosas que viven en las selvas de la zona tórrida. Tenía un corpachón formidable con una largura de metro y medio. ¡Y pensar que aquella noche había dormido yo colgado en mi red, a menos de dos palmos de distancia del peligrosísimo y repugnante huésped! ¡Pobrecito de mí, si le hubiera dado el antojo de hincarme el diente! Bastaba una mordedura suya, para acabar conmigo.

Partí aquel mismo día y fuimos a hacer noche en *Paranari*. Aquí yace postrada en cama hace más de un año la señora Hortensia García, consumiéndose por días; procuré animarla y consolarla, mediante los auxilios de nuestra santa religión.

El día 24 por la mañana, llegué finalmente a nuestra Casa-Misión de San Gabriel, para celebrar en compañía de mis queridos hermanos de religión las siempre bellas y alegres Pascuas de Navidad.

El pago de los remadores. — El placer de hacer bien. — Dificultades que ofrece la evangelización de estos indios. — Obras urgentes e inaplazables.

A mis diez bateleros en pago de los buenos servicios prestados, les dimos camisas, calzones, chaquetas, y otras varios artículos de primera necesidad, que montaban una valor de consideración, a más de otras cositas de menor

cuantía, como medallas, estampas, etc., con lo que se quedaron más contentos y satisfechos que unas pascuas y se volvieron a *Urubucuará*, saltando de alegría. Pero quien gozó y quedó más satisfecho, fui yo, al verme de vuelta en mi casa sano y salvo y verlos a ellos partirse para las suyas, tan llenos de contento y con tantos extremos de júbilo. Para mí no hay mayor placer que poder beneficiar, aún en lo temporal, a estas pobres gentes, a quienes muchos consideran como oprobio de la sociedad. ¡Pobrecillos! También ellos tienen alma, inteligencia y corazón, y pertenecen al humano linaje. Si logran la dicha de ser instruidos y educados, pueden alcanzar las más bellas y sublimes virtudes.

Pero cierto son muy de compadecer los pobres misioneros sobre quienes recaiga la tarea de reducir estos agrestes pueblos a la civilización cristiana. Tropezarán siempre con el insuperable obstáculo de sus prejuicios supersticiosos y sus usos y costumbres paganas. No es la vida errante y vagabunda de las florestas, ni la variedad increíble de sus idomas la dificultad más fuerte, que encuentra el misionero para cristianizarlos, sino las fiestas del *Juruparí* y del *Dabucurí*, que atraen y absorben por entero sus pensamientos y afectos, y les traen jaleados todo el año como en un perpetuo carnaval.

He podido verificar y comprobar este hecho en todas las tribus, a orillas de todos los ríos y en todas las épocas del año. Cuando no están de fiesta, se preparan a ella; cuando no invitan son invitados. Aquí o allá, más cerca o más lejos, en esta o en aquella floresta resuena la trompa del *Juruparí* o del *Dabucurí*: a los indios ya no se les paran los pies y corren desalados en pos de los retumbos misteriosos que les invitan al jolgorio; podrá haber algún día de tregua: pero nunca duradera paz. ¡Esta es la vida de su vida, su cabal felicidad, el único paraíso con que sueñan!

A poner coto a este mal, tan hondamente arraigado en sus almas, no basta en manera alguna el paso del misionero a plazos de varios años, ni de uno tampoco: mas es necesario que el sacerdote fije su morada y viva de asiento en medio de ellos, para enseñarles y dirigirlos, sufriendoles y amándoles con caridad heroica.

Y no sin honda pena y disgusto debo añadir que tampoco los habitantes civilizados o medio civilizados del Río Negro están totalmente libres e inmunes de esta llaga; que también ellos se entregan de cuando en cuando a las delirantes orgías del *Dabucurí*, si bien no en todas partes, con menos frecuencia y sin las borracheras, crueles palizas y, así quiero creerlo, sin las desnudeces indecorosas, que se estilan entre los otros.

¿Cuándo vendrá la luz esplendorosa de la fe a disipar las espesas tinieblas de la ignorancia y superstición, que envuelven a estos pueblos? ¡Venga pronto el día en que la fe, la vida y costumbres cristianas reinen soberanas en estas florestas! *¡Adveniat regnum tuum!* Esta oración elevan cada día al cielo miles de corazones, los Salesianos todos y particularmente los beneméritos Cooperadores de la Misión de Río Negro. ¡Que cundan y se multipliquen tales plegarias con fervor siempre creciente!

Pero a las oraciones es preciso unir la acción. Amadísimo Padre; permita que ponga fin a esta mi prolija relación con un elenco de las obras que juzgo de perentoria necesidad:

Es de todo punto indispensable:

1° Continuar constituyendo *nuevos centros de misión*, así a lo largo del Río Negro, como de sus afluentes, levantando en ellos capillas, dotadas de todo el ajuar necesario para el culto.

2° Fundar un *Colegio de niñas*, donde se instruyan, eduquen y formen en la piedad nuestras pobres indiecitas. Este Colegio podría confiarse a la dirección de las Hijas de María Auxiliadora.

3° Abrir una *Casa central* en el *Cayarí*, dedicada particularmente a la evangelización de los indios.

4° Establecer otra Casa sucursal para la instrucción de los civilizados, en la región inferior del Río Negro.

5° Abrir en *San Gabriel* un Colegio para niños

6° Adquirir una barca, que ya desde este momento bautizo con el bello nombre de *María Auxiliadora*, sin perjuicio de que más adelante se compre un vaporcito, que llamaremos *Christophoro*, porque estará destinado a llevar el amor y conocimiento de Nuestro Señor Jesucristo a todos los habitantes de la inmensa cuenca del Río Negro, a menos que se prefiera darle el nombre del *Venerable Don Bosco*.

Dirá V. R., amadísimo Padre, que esto es echar las cuentas de la lechera, que « aún no asamos y ya pringamos », que todas estas obras por urgentes y necesarias que sean, exigen abundante personal e ingentes sumas de dinero: pero yo estoy convencido que, así como Nuestro Señor desea la cristianización de estas tierras, así nos proveerá de todos los recursos necesarios: suscitará muchas vocaciones salesianas para las misiones y levantará una oleada de entusiasmo entre nuestros Cooperadores para acudir en auxilio de esta cruzada evangelizadora.

A los amadísimos hermanos y beneméritos Cooperadores, que han favorecido hasta ahora o favorecerán en lo venidero esta nuestra Prefectura Apostólica, recompense el Señor con

la abundancia de sus dones los trabajos y limosnas que han dedicado a extender su Reino en estas apartadas regiones.

V. Veneradísimo y amado Padre, sírvase bendecir cada día y con toda la efusión de su corazón paternal a estos hijos suyos, a los Civilizados e Indígenas de este solitario rincón del mundo salesiano, y particularmente a quien besándole la mano, se considera feliz en poder llamarse *in Corde Jesu, semper et ubique*

afmo. hijo

MONS. LORENZO GIORDANO
Vicario Apostólico.



La muerte de Monseñor Giordano.

Ya anunciamos oportunamente en una sucinta nota, la inesperada noticia del fallecimiento de este insigne Apóstol del Río Negro, recibida por un lacónico parte cablegráfico. Ha sido necesario que transcurriesen algunos meses, antes que se recibiesen en esta Dirección General otros datos que ilustrasen la luctuosa nueva. Por la siguiente carta de su compañero el P. Bálzola podrán conocer nuestros lectores algunas circunstancias de la muerte del P. Giordano.

San Gabriel, 1 de enero 1920.

Revmo. Sr. D. P. Albera,

Ya habrá recibido V. R. por otro conducto la triste nueva: nuestro amadísimo Prefecto Apostólico, Mons. Lorenzo Giordano ha muerto! El Señor le ha llevado a los eternos goces del

paraíso, para premiar sus trabajos y fatigas y celo por el servicio de Dios y bien de las almas. Sus despojos mortales recibieron cristiana sepultura en el humilde cementerio de *San Joaquín*, lejos de esta Casa, pero en el corazón de la Misión, donde podrá ser visitada a menudo por nuestros hermanos y amigos que la regarán con sus lágrimas, mientras imploren el descanso eterno para su ánima bendita.

En setiembre pasado, a mi vuelta de Manaos, me había manifestado Monseñor el propósito de emprender en octubre una excursión por la región inferior de Río Negro y meterse por el río *Padaniri* adentro, para aprovechar la extraordinaria reunión de indígenas, a que daba lugar la cosecha de la goma en tales parajes. Hícele observar que en la parte baja del Río Negro serpeaba la epidemia gripal, de la que yo, al pasar, me había librado por milagro, la cual arreciaba particularmente y hacía estragos en las orillas del *Padaniri*. Pero él se mantuvo firme en su proyectado viaje por varias razones, principalmente porque pensaba pasar algunos días en compañía del Sr. Amazonas, para que este señor, profundo conocedor de las lenguas de los indígenas, diese un vistazo a la gramática de la lengua *ñengatú*, que acaba de escribir, antes de mandarla a nuestra imprenta de San Paulo. « Además, me decía, siento un impulso interior que me espolea a emprender este viaje: más aún, paréceme una obligación ineludible, que no puedo en manera alguna desatender, porque tengo para mí que estos impulsos misteriosos son la voz de Dios ».

Con todo, no partió en octubre, porque para ese mes nos estaba anunciada una inspección oficial en nuestra incipiente Escuela de Agricultura; por lo que determinó aplazar la salida para noviembre.

En efecto, la visita anunciada se realizó. Vinieron dos distinguidos agrónomos, uno de Río Janeiro y el otro de Manaos, quienes quedaron encantados del claro ingenio y amable trato de nuestro Prefecto Apostólico, marchándose muy favorablemente impresionados.

A primeros de noviembre púsose Monseñor en camino, prometiendo estar de vuelta a mediados de diciembre, para que yo pudiese trasladarme a *Marabitaná*, para las fiestas de Navidad.

Quince días después recibí carta suya, en que me decía que el viaje andaba perfectamente; su salud era cabal y que recibía mil atenciones de todos.

Pocos días más tarde llegaron aquí a la misión algunos indios provenientes del río *Padaniri*, quienes me comunicaron que habían visto al Padre remontar aquel río, en el vaporcito de Don Augusto Lacerda. Le escribí una carta,

que desgraciadamente no pudo llegar a sus manos y volvió a las mías.

Durante esta travesía contrajo una enfermedad, que no he podido averiguar cuál sea; y como debía pasar aquellos días frente a la desembocadura del río el vapor que va mensualmente de *Manaos* a *Sta. Isabel*, hizose llevar por el vaporcito de nuestro ex-laumno Don Ramón Rodríguez al puerto más cercano, que es *Javari*, en casa del Sr. Julio de Macedo, adonde llegó a las 4 de la tarde del día 5 de diciembre que debía ser el último de su vida. Pongo aquí las palabras textuales del Sr. Macedo, que contienen los únicos pormenores, de fuente segura, que he tenido hasta ahora, acerca de la irreparable pérdida.

« Llegó a esta casa, dice, a las cuatro de la tarde y murió a las nueve. No tenía calentura, pero estaba sumamente abatido y postrado de fuerzas, pues hacía ocho días que no tomaba alimento, sino es algún sorbo de agua. Dicen que tomó muchas medicinas y se cree que debió sobrevenirle alguna complicación. Estaba enfermo del estómago y del corazón. Murió como un pajarito... Minutos antes me hizo señas que me acercase, me estrechó la mano y luego entregó su alma a Dios ».

El día siguiente, a las tres de la tarde, fué trasladado el cadáver en un vaporcito, al pobre cementerio de *San Joaquín*, donde diez años antes había recibido también sepultura otro misionero, el Padre Marcelino, que había caído enfermo igualmente en el río *Padaniri*. En esa misma hora llegaba aquí el vapor de *Manaus* que traía correspondencia suya.

La noticia causó hondísima impresión a todos los tripulantes y amigos, pues un mes antes apenas, le habían tenido consigo a bordo un día entero, lleno de salud y alegría, y siendo objeto de las simpatías y veneración de todos.

Tales son, amadísimo Padre, las noticias que he podido recoger acerca de la muerte de nuestro querido e inolvidable Monseñor Giordano. Murió en el campo de sus fatigas, solo, abandonado, sin el consuelo de verse asistido por un hermano y sin haber podido recibir los últimos sacramentos. ¡Dichoso él que estaba constantemente preparado al gran paso!

Hasta el día 14 de diciembre, cuando esperábamos con ansia su llegada, no recibimos aquí la fatal nueva. ¡Quedamos como de piedral!

El año 1919 esta pobre misión ha pasado por hondas tribulaciones: hemos perdido dos preciosas existencias. Válgannos tamaños sacrificios las bendiciones de Dios, de que tenemos harta necesidad. No quiero decirle, amado Padre, la desolación en que me hallo y cuán agobiado de trabajo. Me han escrito que está en camino para ésta el carísimo Padre Britto:

pero ¿qué es un solo misionero para un campo de trabajo tan inmenso como éste? No le digo más, porque me falta el valor y el espacio para seguir escribiendo. Amado Padre, ¡acuda en socorro nuestro, por amor de Dios! Vayan mil afectuosos saludos a todos los superiores y V. R. reciba la expresión del más vivo reconocimiento de este

su afmo. hijo in C. J.

JUAN BALZOLA, Pbro.

Datos Biográficos.

Monseñor Lorenzo Giordano nació en Cirié, lugar cercano a Turín, el año de 1856. Entró en la Pía Sociedad Salesiana en el mes de septiembre de 1872. — Terminado el noviciado fué enviado a Francia, donde trabajó con mucho celo en varias Casas y allí recibió las diversas órdenes sagradas con el sacerdocio en 1878. — De Francia partió para el Uruguay en 1881. Del Colegio Pío de Villa Colón, donde estuvo algunos años, pasó al Brasil, para fundar la importante casa de San Paulo, a la que dió grande impulso, siendo obra suya el grandioso templo del Sdo. Corazón, anejo al Instituto. Fué nombrado después Inspector de las Casas del Norte del Brasil; y el año 1916 puesto al frente de la recién creada Prefectura Apostólica del Río Negro, donde trabajó con ardentísimo celo como saben los lectores del *Boletín*.

Era hombre de talento y de gran corazón. Levantó un Santuario a María Auxiliadora en Jaboatao. Publicó también varias obras de religión y moral y sobre asuntos agrarios. De ellas merece especial mención, una colección de Homilias sobre los Evangelios dominicales, publicada en dos tomos y que lleva por título: *Lições populares de pe severança*.

TESORO ESPIRITUAL.

Los Sres. Cooperadores Salesianos cumpliendo los requisitos de costumbre, pueden ganar *Indulgencia plenaria*:

- 1º El día que se inscriben en la *Pia Unión*.
- 2º Una vez al mes, a elección de cada cual.
- 3º Una vez al mes, asistiendo a la Conferencia.
- 4º Asimismo, una vez al mes, el día en que hagan al Ejercicio de la Buena Muerte.
- 5º El día que por primera vez se consagren al Sd. Corazón de Jesús.
- 6º Siempre que hagan Ejercicios espirituales durante hoco días seguidos.

Además, los siguientes días del mes de *octubre*:

El día 7 — Fiesta del Smo. Rosario.

» » 11 — Fiesta de la Maternidad de Ntra. Sra.

» » 16 — Fiesta de la Pureza de Ntra. Sra.



Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre estos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

RIO X.

FORTÍN MERCEDES (Argentina). — **UNA PEREGRINACIÓN.** — En esta población contemporáneamente con la Obra Salesiana, sentó sus reales la devoción de María Auxiliadora, la cual se complace en conceder allí abundantes gracias y favores. Esto le ha hecho centro y meta de muchas y devotas peregrinaciones de toda la comarca.

En el mes de mayo pasado efectuaron su VII peregrinación a Fortín Mercedes las asociaciones piadosas de Bahía Blanca, bajo la digna presidencia de Monseñor Américo Orzali Obispo de Cuyo.

En un tren especial partieron de la ciudad costera unas dos mil personas, llenas de fervor y santa alegría. Durante el viaje se rezó el santo rosario y se cantaron coplas a la Virgen. En la estación de Origone se incorporaron otros noventa peregrinos de la colonia ruso-alemana. Llegados a Fortín, la comitiva, precedida por la banda de música del Colegio « La Piedad », se dirigió a la Iglesia, donde el Prelado celebró la santa misa y muchos peregrinos comulgaron. Luego éstos se disperdigaron por las sombreadas alamedas del río Colorado para comer.

Por la tarde en uno de los patios del colegio salesiano algunos propagandistas del Centro de Estudios « León XIII », improvisaron un mitin en que disertaron sobre asuntos sociales de actualidad varios distinguidos señores. Las bandas de huerfanitos de La Piedad y del Colegio San Pedro, amenizaron al acto con bonitas piezas.

Luego desde un altar erigido en el pórtico, Mons. Orzali pronunció un breve y sentido discurso sobre el significado de la peregrinación

agradeciendo a todos las atenciones recibidas.

El P. Inspector, D. Luis Pedemonte respondió con otras breves razones, para dar las gracias al eximio Prelado por haber honrado con su presencia aquel acto religioso. Dada la bendición con el Smo. Sacramento, los peregrinos emprendieron la vuelta con el mismo entusiasmo y alegría de la mañana.

VICTORIA (Entre-Ríos Argentina). — **BENDICIÓN DE UNA ESTATUA DE M. A.** — En la capilla Benedictina de esta población, se bendijo solemnemente el pasado mayo una hermosa estatua de María Auxiliadora de tamaño natural, costeada por una distinguida señora. El vecindario está de enhorabuena por tener en medio de ellos a la milagrosa Virgen de Don Bosco, ante cuyas plantas podrán ir a postrarse en sus horas de angustia y tribulación en demanda de consuelo.

PIURA (Perú). — **BENDICIÓN DE UNA ESTATUA Y FIESTA DE M. A.** — Los católicos piuranos que tienen hondamente arraigada en el corazón el amor y confianza en la Virgen Sma. Auxiliadora de los Cristianos, deseaban con anhelo poseer una imagen de la misma, a quien pudieran ofrecer sus obsequios. El día 23 de mayo vieron totalmente satisfechos esos anhelos, al ser bendecida la hermosísima estatua de tamaño natural, tallada y decorada en las renombradas Escuelas Salesianas de Escultura y Encarnado de Sarriá (Barcelona). Bendijo la sagrada imagen el Rdo. Sr. D. Jesús Santos García, Cura-Párroco y actuaban de padrinos


dos grupos de distinguidos caballeros y señoras, niños y niñas de la sociedad piurana.

Al día siguiente, fiesta de María Auxiliadora, dedicáronsele brillantísimos cultos, que se coronaron con una devota procesión, con la nueva imagen, que entre cánticos y el rezo del santo rosario, recorrió las calles de la ciudad. Fue un enternecedor espectáculo de piedad y recogimiento. Al entrar de nuevo en la iglesia, el celoso Cura Párroco, dirigió una vibrante alocución a la devota concurrencia, que no cabía en la iglesia.

BUCARAMANGA (Colombia). — **LA FIESTA DE MARÍA AUXILIADORA.** — La taumaturga Virgen de Valdoccó cuenta por millones los devotos en la católica Colombia. El 24 de mayo es día de gran fiesta en muchas poblaciones. Una de estas es la ciudad de Bucaramanga, que de año en año va extremando su amor y entusiasmo a nuestra celeste Madre y Auxiliadora. En la iglesia de San Laureano se celebró un solemnísimo triduo con Misa cantada, ofrenda y Salve, por la mañana y el acostumbrado ejercicio de las flores por la noche. El día 23 por la tarde cantó las glorias de María un Padre de la Compañía de Jesús y el 24, todo el pueblo de Bucaramanga acudió a los pies de la excelsa Reina para darle testimonio de su amor y devoción.

Sobre todo resultó imponentísima la procesión, que acompañó triunfalmente la imagen de María Sma. por las calles de la ciudad.

Los distinguidos sacerdotes, Cooperadores y señoritas, que tan desinteresadamente han trabajado por honrar a la Reina del cielo, de Ella recibirán bendiciones y mercedes sin cuento.



Gracias de María Auxiliadora.

A mayor honra y gloria de M. Auxiliadora.

A consecuencia de la pasada epidemia « gripal » quedó mi hermano Rafael con una pierna dolorida é hinchada en su parte inferior.

Pasado algún tiempo aparecieron en la parte hinchada, grandes y profundas llagas que supuraban continuamente. Se consultó sobre el caso á varios médicos, los cuales diagnosticaron ser una fistula de carácter tuberculoso muy grave, que seguramente le acarrearía la muerte; y en caso

de que pudiera curarse, lo que era muy difícil, el pié quedaría completamente inutilizado, sin poder articular movimiento alguno. Recetáronle un líquido corrosivo (ácido sulfúrico) para cauterizar dichas llagas; y después de aplicar inútilmente este remedio que le hacía sufrir de un modo indecible, durante algún tiempo, el paciente se constipó de nuevo y recayó de nuevo de la « gripe ». Fácil es suponer el temor y la desconfianza que de mí se apoderó, de que el enfermo pudiera salir con vida de tan triste situación. Pasados algunos días, uno de los médicos que lo visitaban, notó que el enfermo era víctima además de una congestión pulmonar, y entonces nos anunció que ya todos los remedios que se le aplicaran, serían inútiles, y que el enfermo debía morir irremisiblemente.

Agotados todos los recursos ante el implacable rigor de la enfermedad, recurri á los sobrenaturales, implorando del cielo en la Misa que celebré al día siguiente, la curación de mi pobre hermano, si le convenía. Al entrar en la sacristía ví á un sacerdote íntimo amigo mío, al cual le comuniqué lo que acabo de referir, rogándole al mismo tiempo fuese á prepararlo para recibir los Santos Sacramentos.

Todos los de casa ofrecían al cielo sus oraciones y mortificaciones particulares para la salud del enfermo, y yo pedí á un primo mío Salesiano que hiciera lo propio con la misma intención; este me contestó que no solamente lo haría él, sino que le acompañarían todos los niños de la Granja Salesiana de Gerona; recomendándome al propio tiempo que juntamente con ellos, empezáramos también nosotros la novena, que en casos semejantes aconsejaba hacer a María Auxiliadora el Ven. D. Juan Bosco. Y así se hizo: inmediatamente comenzamos la novena, y á los pocos días se notó que los pulmones iban mejorando, hasta quedar completamente curados; las llagas del pié sin embargo continuaban mortificando al enfermo que casi no podía moverlo, como antes habían anunciado los médicos; más nosotros continuábamos haciendo la novena. Después de algunos días, cansado ya el enfermo de tanto sufrir á causa del dolor que le producía el líquido corrosivo, con que se trataba de cauterizar dichas llagas, se suspendió el mortificante remedio y desde entonces todas las llagas comenzaron á cicatrizarse recobrando el pié su movimiento y quedando el enfermo al cabo de algunos días completamente curado, pudiendo volver á desempeñar su oficio como antes de la enfermedad.

Profundamente agradecidos á María Auxiliadora por gracia tan singular, continuamos después la novena en acción de gracias, y ahora con gran satisfacción cumplo la promesa que hice, de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, á mayor honra y gloria de María Auxiliadora y de su Venerable Siervo Don Bosco; enviando al mismo tiempo una limosna á la Granja Salesiana de S. Isidro Puente Mayor, Gerona.

S. Feliu Sasserra (Barcelona), 13 de diciembre de 1919.

RAMÓN ARNAUS, Pbro.

Un reuma aliviado.

Hacía tres años que padecía dolores reumáticos que me molestaban bastante: los remedios a que acudí no me aliviaban, mientras temía quedar imposibilitada del todo. Acudí entonces con viva fe a nuestra Madre María Auxiliadora: y desde aquel mismo punto sentí una mejoría que anduvo adelantando; y al presente me hallo perfectamente bien.

¡Gracias, Madre mía!

Barcelona, 24 de abril 1920.

Sor ASUNCIÓN PAZÓ,
Religiosa Hija de María Auxiliadora.

La estampa de María Auxiliadora.

La Sra. Elina Meléndez de Alonso publica su gratitud a María Auxiliadora por haber librado prodigiosamente a una hijita suya de 7 años, de unas calenturas pertinaces, que la habían puesto al borde del sepulcro.

Como Cooperadora Salesiana a fines del pasado año había recibido el Calendario Salesiano de María Auxiliadora, que ostenta una preciosa tricromía de la Sma. Virgen. Cuando más desesperado era el estado de la enfermita, la atribulada madre arranca del Calendario la estampa de María Auxiliadora y la pone bajo la almohada de su hija. Al día siguiente había desaparecido todo peligro.

Reconociendo en esta rápida e imprevista mejoría una extraordinaria merced de la Sma. Virgen Auxiliadora, mandó celebrar una misa solemne en su honor y costeó el alumbrado de su altar, durante todo el mes de mayo.

— Así mismo la Sra. Ramona Granja da rendidas gracias a María Auxiliadora por haberla asistido y hecho salir felizmente de una arriesgadísima operación, que ofrecía muy pocas probabilidades de éxito, y dádole una curación completa. Agradecida, mandó celebrar una misa en su altar en esta Parroquia del Sdo. Corazón. ¡Sea siempre bendita, amada y glorificada de todos, nuestra Sma. Madre y Auxiliadora!

ANTONIO ALVAREZ,
Párroco.

La procesión de M. Auxiliadora.

Hacía largo tiempo que me aquejaba una grave dolencia. Habíame hinchado de tal manera el pié, que casi me impedía andar, haciéndose necesaria la intervención quirúrgica. En trance tal acudí a María Auxiliadora, prometiéndole que a costa de cualquier sacrificio iría alumbrando en su procesión el día de su fiesta. Y así lo hice efectivamente, a pesar de lo dificultoso del recorrido de la procesión y de las súplicas de mi familia que de mi propósito querían disuadirme. ¿Cuál no sería la sorpresa de todos, cuando al entrar en casa me vieron andando sin dificultad ninguna y enteramente restablecida? Acompañé la hermosa procesión de la Virgen sin sentir la menor molestia y pude comprobar que con el dolor había también desaparecido la hinchazón. Lo que me

complazco en hacer público, para honra de nuestra querida Madre María Auxiliadora.

Vigo, mayo de 1920.

C. L. de B.,
Cooperadora Salesiana.

Un hermano agradecido.

Atacado un hermano mío de fiebres con complicación en el cerebro, estaba en peligro de muerte, siendo inútiles los auxilios de la ciencia. Pedimos con fervor a María Auxiliadora por su salud; al poco tiempo con admiración de todos, mi hermano curó completamente, gracias al favor concedido por la Reina del cielo. Hago pública esta gracia para aumentar el amor y confianza de todos en María Auxiliadora.

Ronda (Esp.), 1 febrero 1920.

ANTONIO PEÑA MARQUEZ.

Un niño moribundo.

El Domingo de Carnaval dieron los Sacramentos al niño Joaquín Solé y todos en casa empezaron una novena a María Auxiliadora: la noche del Domingo al lunes la pasó muy mal. El día de Cenizas por la madrugada echó por la boca dos gusanos de la peor catadura. A partir de aquel momento empezó la mejoría. En la Granja Salesiana se había empezado también una novena que se acabó en acción de gracias. Ahora el niño se encuentra tan bien como si no hubiese padecido enfermedad ninguna.

Sus padres agradecidos desean se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Gerona, 10 de abril 1920.

AMBROSIO TIRELLI, Pbro.

Salus Infirmorum.

Hallándose una persona de mi familia gravísimamente enferma de una afección reputada casi incurable, ofrecí una limosna a María Auxiliadora, Salud de los enfermos, si recobraba la salud. Habiéndome alcanzado la Virgen Sma. la gracia pedida, pues, después de una terrible operación de cuyo buen resultado, los mismos médicos se admiran, ha recobrado dicha persona la salud perdida, cumplo agradecidísima la promesa, mandando la limosna, encargando la celebración de una misa y publicando el favor alcanzado en las páginas del *Boletín Salesiano*.

(Gerona).

Una devota de Bagur.

¡Gracias a María!

Habiendo mi nuera Dolores enfermado gravemente, a los ocho días de un parto, llegamos, a perder la esperanza de salvarla. La debilidad de su estado, unida a la bronco-neumonía gripal que tantas víctimas ha hecho, la pusieron al último trance. Acudí entonces a María Auxiliadora con fervorosa plegaria y promesa de publicar la merced, a más de una modesta limosna. La enferma mejoró y está restablecida. Cumplo

pues publicando el hecho a mayor gloria de Nuestro Señor y de su Sma. Madre.

Ripoll, julio 1920.

VENTURA HOMS.

Hallábase gravemente enfermo con fiebre tifoidea mi hermano José María, y mi tribulación era grande. En tan angustiosos momentos acudí como otras veces, a María Auxiliadora, pidiéndole la salud de mi hermano, y le ofrecí comulgar, enviar una limosna a los niños pobres y dar publicidad á esta gracia, si me era concedida. La Virgen Santísima, a quien, como dice San Bernardo, no se le ruega en vano, escuchó mis preces y hoy mi querido hermano se halla restablecido, después de una tan larga como peligrosa enfermedad.

Una y mil veces doy gracias a María Auxiliadora, por tan señalado favor y cumpla, enviando á los huérfanos de Quito (Ecuador) la limosna ofrecida.

Esmeraldas (Ecuador).

ADA M. ARROYO W.

Hacia tiempo que sufría mas fuertes reumas que ni aun me permitían menear los brazos; resolví hacer una novena a María Auxiliadora, pidiéndole mi curación, y prometiéndole la publicación de la gracia. Empecé la Novena y el primer día de ella estuve curada.

México, 17 septiembre 1919.

SOLEDAD D. ABARCA.

Dan tambien gracias a María Auxiliadora y envían una limosna :

AIGUAVIVA (Gerona). — Por gracia recibida de M. A. un amigo de la Obra Salesiana envía 50 ptas.

ASUNCIÓN (Paraguay). — Susana S. de Fernández hace público su agradecimiento a nuestra buena Madre María Auxiliadora por un señalado favor recibido.

— La Señora de D. J. Montero, da graias de corazón a María Auxiliadora por un favor recibido y hace público el favor para honra y gloria de Dios.

— Elisa R. de Quevedo, infinitamente agradecida.

— Doña Leocadia Franco, publica su gratitud á María Auxiliadora por unas gracias que le alcanzó.

BAÑOLAS (Gerona-Esp.). — Da. Carmen Figueras de Gabañach expresa su vivísima gratitud á María Auxiliadora a quien debe la salud de su querida sobrinita Mercedes. Cumple la promesa haciendo celebrar una misa y publicar la gracia el *Boletín Salesiano*.

— Las señoritas Concha y María Salellary de Llobet mandan celebrar una misa a María Auxiliadora en hacimiento de gracias por haber aliado a su querida mamá y poermitídole dejar la cama, después de seis meses de dolorosa enfermedad.

— Don Francisco Gabañach y Suñer reconoce que debe a un favor de la Sma. Virgen Auxiliadora, la curación de su esposa, que estuvo gravemente enferma.

BARCELONA (España). — Un Cooperador Salesiano se profesa muy agradecido á la Sma. Virgen

María Auxiliadora por haber logrado una gracia que le pidió. Manda una limosna para que celebren una misa á su altar y pide que siempre le proteja.

BETIJOQUE (Venezuela). — Dan gracias a María Auxiliadora las Sras. Rosa G. de Olmos e hija y envía 5 bolívars; Antonia de Viloria id. id. 5 bol.; Julia Rosa Lera, 1 b.; Mercedes V. de Abréu, 5 bol.; Una devota, 1.

BETULIA (Colombia-Santander). — S. G. G. y Justiniano Serrano dan gracias a María Auxiliadora por haberle librado de un cólico mortal al primero; y al segundo, un hijito suyo, que escapó de las garras de la muerte, al hacer la promesa, que hoy cumple de inscribirse en la Pía Sociedad de los Cooperadores Salesianos, y envía tres francos de limosna.

BUENAVENTURA (Colombia). — La Sra. Da. Filomena de Liloy envía 3 p. oro para el culto de María Auxiliadora.

BUENOS-AIRES (Cauca-Colombia). — Las Sras. Inés y Natividad Villamarín dan gracias a María Auxiliadora por haber dado la salud a una hermana, después de una grave operación, devolviendo la tranquilidad a toda la familia. Envían 1'50 p. oro, para los huerfanitos. — Da. Cecilia Maurique y Da. Evangelina Rincón mandan 1 y 0'20 p. o. respectivamente por favores recibidos.

CALI (Colombia). — Da. Rosario Ulloa de Figueroa, agradecida a M. A. por la mejoría que concedió a una huerfanita prohijada, da una enfermedad mental que padecía, manda tres dólares de limosna.

CARTAGENA (España). — Da. Dolores Bernabé profundamente agradecida a María Auxiliadora por haber devuelto la salud a su marido, librándole de una operación, envía 250 ptas., para la Obra de Don Bosco, y desea se publique la gracia, para honra y gloria de la misma y consuelo de los que acuden a implorar sus auxilios en las tribulaciones de la vida.

CERRITO (Valle de Cauca-Colombia). — Por favores recibidos de María Auxiliadora, le dan públicas gracias y envían unas limosna los señores siguientes: D. Dionisio Gil, 1 p. oro; Da. Nieves Martínez de Gil, 1 p.; Da. Angélica Saavedra, 0'50 p.; Carmen y Margarita, 1 peso para las misiones; Da. Dolores Bayo, 1'70 p.; Tránsito Ortiz de Durán manda 4 libras esterlinas y 200 pesos para los huérfanos; Srtas. Mercedes y María Antonia Durán, 150 p. cada una; Da. Arcelia Jaramillo, envía media libra esterlina; D. Silvestre Castrillón manda 40 p. para las misiones; Da. Dolores Bayo da gracias por un favor milagroso; Da. María P. Paredes, 400 p. por favores recibidos; Da. Inés Osorio 0'60 p. para una misa; D. Casimiro Tenorio, 1 p.; Cecilia Poter 2 p.; Clementina Lopez 0'50 p.

CUENCA (Ecuador). — Da. Mercedes A. hace pública la oargta utgeión de ua sisviente suya, que hallándose gravemente enferma de calenturas y desahuciada de los médicos, y habiéndosele aplicado una imagen de María Auxiliadora recobró casi instantáneamente la salud.

— N. N. da gracias a M. A. por haber alcanzado la salud de su esposa, que padecía al mism.o

tiempo dos graves enfermedades y estaba desahuciada de los médicos.

CUENCA (España). — P. H. S. da gracias a María Auxiliadora y envía 15 ptas. por un favor.

FIGUERAS (Gerona). — Da. Benedicta Fortunet por una gracia alcanzada envía 5 ptas.

FOSAGUA (Ecuador). — Una devota de María Auxiliadora le da gracias por haber conseguido todo lo que le ha pedido; envía una limosna y desea se publique.

GERONA (España). — Da. Gertrudis Romaguera por una gracia alcanzada de M. A. manda celebrar una misa en su honor.

rosa M. de Segovia hace público su agradecimiento a María Auxiliadora por un señalado favor alcanzado y envía 70 liras de limosna.

— La Srta. B. Sierra da gracias a M. A. por un importante favor alcanzado.

— La Srta. C. Garza, después de varios meses de padecimientos, sin hallar alivio alguno en la ciencia médica, halló el remedio de su enfermedad en la invocación de la Virgen bendita.

LOS ANGELES (California). — Una devota da gracias a María Auxiliadora por haberle alcanzado la salud y envía una limosna para su culto.

MERCEDES (Uruguay). — Da. Aurora Chifflet,



TURÍN — Los niños vieneses en torno de Don Albera.

— Da. Margarita Ferrer da gracias a M. A. por haber dado la salud a una hija suya de 20 años enferma de grippe, con pulmonía doble, tífus e inflamación, y desahuciada por completo de los médicos después de catorce consultas. La afligida madre hizo una novena a María Auxiliadora y alcanzó la curación de la joven; por lo que llena de agradecimiento pide se publique la gracia en el *Boletín Salesiano*.

— Da. Carmen Adroher publica en el *Boletín Salesiano* la curación de su hermano, alcanzada por intercesión de María Auxiliadora, en cumplimiento de una promesa.

— Da. M. S. teniendo a su hermano enfermo de gravedad, pidió su salud a la Virgen Auxiliadora, la escuchó benignamente la súplica. Da públicamente gracias y manda una limosna.

LINARES (Nueva León-Méjico). — Da. Sinfo-

hallándose enferma de la vista acudió a nuestra dulcísima Madre María Auxiliadora con una novena, prometiendo publicar la gracia. Conseguida esta, cumple lo ofrecido.

PUNTARENAS (Chile). — Da. Carmen Blayr da infinitas gracias a María Auxiliadora por haberla concedido una muy especial para el bien espiritual de su hijo.

ROCAFUERTE (Manalú-Ecuador). — Por medio de la Srta. María Ester Huerta, envían una limosna: Rosa María Huerta, cinco sucres a M. A., por una gracia recibida; Sra. Mercedes G. de Solorzano i Doctor Manuel M. Godoi, 5 sucres para obtener la salud. — Una devota, 2 sucres por gracias recibidas. — Srta. Rosa Amira Alvarado, 3 sucres: uno para una misa por las ánimas, uno para los huérfanos y el otro para el santuario de María Auxiliadora.

ROZALEN (Cuenca-Esp.). — Don Gonzalo Huelves da gracias a María Auxiliadora por un favor recibido y envía 2 ptas de limosna.

SARRIA' (Barcelona). — Da. M. del R. M. publica su agradecimiento a la Virgen de Don Bosco, por haberle alcanzado la salud.

SEGARO (Gerona-Esp.). — Da. Concepción Mateu de Noguer en acción de gracias por varios favores recibidos, da 6 ptas. para el culto de M. A.

TUMACO (Colombia). — Da. Romelía de Arias da muy rendidas gracias a María Auxiliadora por varios favores alcanzados y envía dos dólares para los huerfanitos de Don Bosco.

VIGO (España). — Da. Concepción Villamarín de Costas da gracias a María Auxiliadora por favores recibidos por mediación de Don Bosco, y envía 30 ptas. de limosna.

— M. P. da gracias a María Auxiliadora por haberle alcanzado la salud a su hermano que se hallaba gravísimo y envía una limosna.

— Da. F. P. encontrándose enferma, acudió a María Auxiliadora, y habiendo obtenido la salud hace público el favor y manda 25 ptas. en acción de gracias.

Favores del Vble. Juan Bosco

Un tremendo revés de fortuna amenazaba sumir mi familia en la miseria y habíase perdido toda esperanza de evitarlo. La lectura de la vida de Don Bosco trajo algún alivio a mi alma y me sentí animada a ponerme bajo su protección. Una noche soñé que había venido a consolarme. Me desperté muy enternecida y entonces me acordé que estábamos en la novena de María Auxiliadora. La comencé con verdadero fervor, poniendo por intercesor al Vble. Bosco. A los cinco días el asunto quedó resuelto satisfactoriamente, de un modo repentino y milagroso. ¡Bendita sea María Auxiliadora y el Padre amadísimo, que desde la patria de los bienaventurados se acuerda y consuela a los que gimen en este destierro!

Alessandria, 24 mayo 1919.

IDA BISTO.

Una especie de tumor que le había salido en el cuello a mi marido, me tenía muy apesadumbrada, pues tenía que se resolviese con carácter maligno. No sabiendo de qué remedios echar mano, acudí al Venerable Don Bosco pidiéndole me alcanzase de María Auxiliadora su curación; y empecé una novena con esa intención. Durante los nueve días fué disminuyendo la malignidad del tumor y al terminarse, había éste desaparecido por completo sin dejar rastro ni señal.

Bendigo por tanto de corazón al Venerable Don Bosco y ele expreso públicamente mi gratitud.

E. de M.

Las Causas de Beatificación

DE NUESTROS SIERVOS DE DIOS.

El martes, 8 de junio de este año, en el Palacio Apostólico Vaticano se reunió la Congregación particular de los Sagrados Ritos para discutir y dar el voto:

a) acerca de la validez de todos los Procesos Apostólicos y Ordinarios de la Causa de Beatificación y Canonización del «Venerable JUAN BOSCO, Fundador de la Pía Sociedad Salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

b) acerca de la validez y resultancias del Proceso Apostólico, seguido en la curia diocesana de Turín, sobre la fama en general del Siervo de Dios DOMINGO SAVIO, alumno del Oratorio Salesiano de la misma ciudad.

— Con fecha del día 28 de julio de este año 1920 salió en el *Acta Apostolicæ Sedis*, el decreto de la Introducción de la Causa de Beatificación y Canonización del Siervo de Dios DON ANDRÉS BELTRAMI, sacerdote de la Pía Sociedad Salesiana, muerto en olor de santidad el día el 28 de diciembre de 1897 en Valsalice (Turin) a la temprana edad de ventisiete años.

De esta preciada flor del jardín salesiano hablacemos más despacio en numeros sucesivos.

Por los niños de la calle.

BAHIA BLANCA (Argentina) — Un artículo interesante.

El 18 de Marzo p. p. el R. P. Luis Pedemonte, Inspector de los colegios Salesianos del Sur Argentino, llevó de Buenos Aires a Viedma a ocho menores huérfanos, recogidos entre los 20.000 niños abandonados que pululan en las calles de Buenos Aires. Los ocho huérfanos, que estaban a disposición del Juez de menores, Dr. Urién, han sido asilados en el Colegio San José de Artes y Oficios de Viedma.

Transcribimos el hermoso artículo que publicó «El Atlántico» de Bahía Blanca, dando cuenta de la visita que le hizo el P. Pedemonte con los huerfanitos.

«Lo que trajo el Padre Pedemonte de Buenos Aires. — Un obsequio del doctor Salinas.

Llegóse ayer tarde hasta nuestra redacción el Padre Inspector de los Salesianos en la Patagonia. Venía con él otro de los meritorios hijos de Don Bosco, que actúan entre nosotros, y lo rodeaban haciendo contraste con un vigoroso y auténtico potagón que completaba el cuadro, ocho niños de nueve a catorce años. Bien vestidos y calzados los pequeños, limpios, un poco fatigados evidentemente, pero con los ojos alegres y curiosos, entraron muy formalitos, gorra en mano y el saludo cordial en todos los labios.

El Padre Pedemonte, reposado y con esa amable bondad que es la característica del infatigable misionero, se adelantó a nuestra pregunta:

— Es un regalo que me ha hecho en Buenos Aires el Sr. Ministro de Justicia.

Las autoridades competentes no se hacen cargo de ellos, « por que no sabían a que *ítem* cargar el gasto ». Acaso el Padre Pedemonte estuvo tentado de decir al tinterillo que podía cargarse al « *ítem* » del bolsillo del doctor Cantilo: pero no se animó. Con lo que hizo mal.

Entre tanto los chicos están en el colegio « Don Bosco », contentos en su nueva vida, comiendo a dos carrillos y durmiendo en colchón, que muchos de ellos no conocían hace años, si es que lo han conocido nunca. Ya han elegido oficio: tres quieren ser carpinteros, dos tipógrafos, los restantes zapateros.

Uno es francés, dos españoles, los demás criollos puros. Los españolitos proceden el uno de Asturias, de Burgos el otro. Este es el único que tiene madre, si bien hace años que no recibe noticias de ella.

— Rodando por esos mundos, nos dice, dejé de escribirla.

Nos cuenta luego que hace tres años su madre lo mandó a América para que se hiciera hombre y aprendiera un oficio, con un paisano a quien entregó para los gastos 2000 pesetas. El paisano no bien llegado a Buenos Aires lo conchavó por ahí y él se hizo humo con las monedas. Sin control, sin guía el pobrecito anduvo rodando de casa en casa como mandadero, como criado, como lavacopas. Un buen día se quedó sin trabajo, y asustado después de pasar dos días sin techo y sin comer, se presentó espontáneamente a la policía, que se hizo cargo de él.

Otro, un criollito de Zárate, nos cuenta que su tío lo llevó un día a Buenos Aires y allí lo dejó abandonado.

— El pobre no podía mantenerme... — disculpa sin amargura el hijo, al descorazonado progenitor.

El de más allá, procedente de la Pampa, fué llevado a Buenos Aires por el doctor B... como sirvientito. « Me dieron », dice. Luego, como la familia se fué a la capital, lo dejaron de patitas en la calle frente a la miseria y al vicio, como quien en una mudanza deja a un gato o a un perro.

Así por el estilo, es la historia de los demás. Triste, infinitamente triste y sin grandeza.

Nosotros que sonreímos al ver entrar a nuestro buen amigo rodeado por su pollada, nos hemos puesto serios. El padre Pedemonte lo nota y nos pregunta sin abandonar su sonrisa:

— ¿Qué nos dice, ahora?

— Qué es Usted un grande hombre, le contestamos.

— ¡Bah! nos replica. Grande será el que nos ayude a hacer frente al problema que le plantean estos chicos al cocinero de Viedma. El hombre hace algunos guisos con buena mano, pero hasta ahora no ha aprendido a repetir el milagro de los panes y de los peces...

Nosotros estamos seguros que el infatigable misionero habrá encontrado a su « hombre » antes de pocas horas. Le bastará dirigirse a algunos de

los favorecidos de la fortuna que hay, y decirles, mostrándoles a los muchachos:

— Señores, ¿quieren contribuir Ustedes a que haya ocho anarquistas menos en el mundo?»



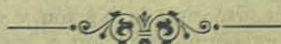
MONTEVIDEO (Uruguay). — TRENTICINCO NIÑOS CORRIGENDOS, RECOGIDOS EN LOS « TALLERES DON BOSCO ». — Todas las naciones, que tienen conciencia de sus deberes, se preocupan de la educación y rehabilitación de los niños delinquentes. Necesitan estos ser colocados en muy diferente atmósfera de la que se respira en las cárceles ordinarias, donde se aglomera la flor y nata de la criminalidad y del vicio. El Consejo de la « Protección de Menores » de Montevideo tomó el laudabilísimo acuerdo de sacar a los jovencitos encerrados en los establecimientos penales, para sustraerlos a posibles perversiones y ver de darles facilidades para su reforma moral. Pero su nobilísimo empeño tropezó con una dificultad insuperable: en el Uruguay no hay institutos para esa clase de muchachos. En buen hora vino a resolver el conflicto la caridad y celo del M. Rdo. P. José Gamba, Inspector de los Colegios Salesianos, quien ofreció hacerse cargo de cierto número de esos jovencitos, escogidos entre los más necesitados, los cuales asiló en los « Talleres Don Bosco », donde serán paternalmente educados y atendidos, al paso que aprenderán un arte u oficio, que, vueltos al seno de la sociedad, les servirá de ganarse honradamente el pan:

Así fué que a últimos de mayo, precisamente al tiempo que en Turín se festejaba solemnemente al Venerable Don Bosco, el P. Gamba, acompañado del Director de los « Talleres » P. Harispuru, fué al Correccional de Montevideo para elegir a quince muchachos entre los que parecían más abandonados y faltos de instrucción. Mas el lastimoso espectáculo de esos pobres niños, más desgraciados que culpables, enterneció sobremanera el corazón de los dos visitantes, quienes elevaron el número de los favorecidos hasta venticinco.

Salieron éstos del lugar de castigo con gran júbilo y alegría, siendo envidiada su suerte por los que allí quedaban: y acompañados por los dos Padres pasaron inmediatamente a un Instituto de higiene pública, donde se asearon y vistieron de nuevo, y una vez limpios y decentemente trajeados, hicieron aquella misma tarde su ingreso en las Escuelas Profesionales Salesianas, acogidos con entusiasmo por los restantes alumnos.

Es más: la escuadra de los redimidos no cesó de aumentar desde aquel punto, de modo que por la fiesta de María Auxiliadora su número era ya de *trenticinco*.

Nadie negará que los Salesianos de Montevideo y sus beneméritos Cooperadores han festejado muy dignamente a nuestro Vble. Padre Don Bosco, quien sin duda les habrá felicitado por su noble acción y bendecido efusivamente desde el cielo.





POR EL MUNDO SALESIANO

RODEO DEL MEDIO (Argentina). — HONOROSA DISTINCIÓN. — Tan pronto como se estableció en la Argentina el « Ahorro Postal » los Salesianos se apresuraron a implantarlo, y fomentarlo entre sus niños.

Entre los Colegios que más se han distinguido en ese noble empeño, merece citarse la « Escuela Don Bosco » de Rodeo del Medio, que en el concurso último, promovido por la Caja Nacional, ganó el segundo puesto.

El Sr. Juan Remond, ex-alumno de Don Bosco y maestro de dicha Escuela ha sido premiado con la suma de 300 pesos.

Que sea enhorabuena y ¡adelante!

TARIBA (Venezuela). — INAUGURACIÓN DE UN NUEVO COLEGIO. — Nos escriben de esa importante ciudad venezolana que el día 27 del pasado enero fué solemnemente bendecido e inaugurado el nuevo edificio, donde se ha instalado el colegio salesiano.

El Excmo. Sr. Arzobispo de Caracas, que había dado la bendición a la primera piedra hace dos años, ha tenido el consuelo de darla ahora al edificio ya acabado. Con tal motivo se celebró una modesta fiestecita, que terminó con una hermosa velada en honor del Prelado.

El diario « *El Pueblo* » de San Cristóbal, describe el nuevo Colegio de esta manera:

« La planta de dicho edificio ocupa una extensión de treinta y cuatro metros de frente por setenta y seis de fondo. La parte construida a dos pisos comprende una superficie de treinta y cuatro metros por cincuenta y seis. El primer piso contiene veintidós departamentos — excluyendo los de cocina, servicio y baños — destinados en su mayor parte para salas de estudio. El segundo contiene veintitres, a saber: dos grandes dormitorios, el uno de veintiocho metros por seis y el otro de veintiocho por diez; un salón de enfermería; un salón de lavabo para los alumnos; doce piezas particulares; una sala para biblioteca; un corredor para museo y gabinete; otro para clase de música y cuatro piezas para estudio de piano.

En esta obra, única en su género en la República, según opiniones autorizadas, se ha invertido la suma de doscientos mil bolívares; se ha construido en un plazo relativamente corto, y dada la crisis económica de que convalece actualmente el mundo entero, los esfuerzos desplegados en su ejecución, pueden calificarse de heroicos. Los Salesianos la ofrecen a la Nación y especialmente al Táchira en conmemoración y recuerdo de las « Bodas de Plata » de su establecimiento en Vene-

zuela, que por coincidencia feliz se han cumplido en el presente año.

La apertura de este cómodo edificio ofrecerá indudablemente una nueva etapa en la vida educacionista de estos pueblos. A él podrán enviar los padres de familia sus hijos, en la seguridad de que además de recibir una educación sólida, basada en principios de moralidad absoluta, su salud estará garantizada por las condiciones higiénicas del nuevo local, en el cual ni un detalle se ha descuidado, hasta el punto de que cuando allí se penetra nos parece estar en uno de esos edificios europeos, alegres y confortables, que nuestra imaginación admira leyendo crónicas de viajes ».

Al presente el Colegio tiene sesenta alumnos internos y un centenar de externos.

SUCRE (Bolivia). — NOTICIAS MENUDAS Y CONSOLADORAS. — Del Colegio « *Don Bosco* » de la capital boliviana nos escriben algunas buenas nuevas, que con gusto, damos a conocer a nuestros lectores.

En el templo de San Agustín se celebraron con mucha solemnidad los oficios de semana santa. Una nota hermosa la dieron veinte ex-alumnos, que viendo todo humano respeto, fueron a comulgar en cuerpo. Y con su recogimiento y devoción ofrecieron un hermoso ejemplo de religiosidad. También el mes de María fué muy solemnizado y concurrido.

El día 18 de abril se posesionó del cargo el nuevo director, Rdo. Don Florencio Baldi. Tiene actualmente el Colegio 120 alumnos, que tienden a aumentar. Además, anejo a las Escuelas, funciona un Oratorio Festivo, frecuentado por unos doscientos muchachos.

SANTIAGO DE CHILE. — EL SOLEMNE ACTO DE ADHESIÓN A LAS FIESTAS DE TURÍN. — En el Colegio de la Gratitude Nacional de Santiago, el día 30 de mayo se conmemoró la inauguración del Monumento de Don Boso con un solemne acto.

Por la mañana hubo una comunión general de Antiguos Alumnos, que fué muy concurrida. A las tres de la tarde se reunieron en el salón de actos un gran número de distinguidas personalidades, entre ellas el Nuncio de S. S. Mons. Benito Aloisi Masella, acompañado del Auditor Mons. Gobhini; los Excmos. Sres. Ministros de Italia, España y El Uruguay, señores Conde Nani Moce nigo, Don Manuel García Jové y Don Dionisio Ramos Montero; y el Intendente de la provincia Don Francisco Subercaseaux, y otras señores Cooperadores y nobles damas.

Pronunciaron hermosos discursos los Señores Don Manuel Cáceres, por los Antiguos Alumnos y el P. Juan Zin. Don Ernesto Zúñiga hizo una interesante disertación sobre la Archicofradía de María Auxiliadora. La velada fué amenizada con música, cantos y declamaciones por los Ex-alumnos y alumnos de la Casa.

De los Colegios de las Hijas de María Auxiliadora

Alicante (España). — NUEVA FUNDACIÓN. — La Virgen Auxiliadora que desde el momento que entró en la hermosa ciudad de las palmeras tuvo una acogida cariñosa y entusiasta en extremo, por parte de todo el pueblo, devuélvele hoy los homenajes recibidos en forma de bendiciones y auxilios preciosísimos.

No ha olvidado la celeste Auxiliadora los primeros meses que siguieron a su llegada en Alicante, cuando, estando provisionalmente hospedada en la Capilla del Santísimo de la Colegiata de San Nicolás, recibía diariamente infinitas visitas y obsequios, sin que ni un momento de día y de noche, faltasen velas y frescas y olorosas flores delante de su imagen, y el amor con que todos, pobres y ricos, concurrieron a levantarle un templo, y la solemnidad y nunca visto entusiasmo con que fué trasladada de su hospedaje provisional a a su nuevo y espléndido trono... Por esto, no es de maravillar que con maternal solicitud haya enviado la Virgen al noble pueblo alicantino, primero los Salesianos para que cuiden y atienden a los niños; y últimamente las Hermanas, sus Hijas, para que se hagan cargo de las niñas, y las cuiden, eduquen y enseñen, y las conviertan en preciosas flores de virtud.

Un humilde y virtuoso sacerdote, deseoso de acudir a las necesidades espirituales de la población, se interesó por llevar a ésta a las Hijas de María Auxiliadora para que ayudasen a la educación de las niñas pobres y de las obreras. La Junta de Señoras Protectoras de las Obras Salesianas, que ya habían levantado el hermoso edificio e iglesia de las Escuelas de San José, patrocinó esta nueva iniciativa con entusiasmo. Se buscó el edificio a propósito: se arregló y amuebló dejándolo listo para recibir a la nueva Comunidad, que hizo su entrada en la población el día 21 de abril. La Madre Inspectora, Sor Emilia Fracchia, y otras cuatro religiosas fueron recibidas por las Autoridades, la Junta Protectora, Bienhechores y una muchedumbre de pueblo. Desde la estación se trasladaron a la iglesia de María Auxiliadora, a la que saludaron con el canto de la *Salve*, y desde allí pasaron a su domicilio, donde fueron recibidas a los acordes de la banda y con vivos aplausos y vitores del vecindario.

Están abiertas ya las escuelas populares y gratuitas, que frecuentan 180 niñas de la barriada; y son al pie de ochenta las obreras que acuden a

las clases de noche. No se puede hacer más, por la estrechez del local y escaso número de las Hermanas.

Santiago de Chile. — REUNIÓN DE ANTIGUAS-ALUMNAS. — El 23 de Mayo p. p. se efectuó en la casa central de María Auxiliadora, una reunión general de Ex-alumnas con el objeto de adherirse a los grandiosos festejos que en el mismo día se celebraban en Turín, ante el monumento, del inmortal Don Bosco.

Habló en esta circunstancia el Rev. P. Luis M. Nai, Inspector de los Colegios Salesianos, que con frase clara, entusiasta y convincente puso de relieve la gran misión de la Ex-alumna en el hogar y en la sociedad. Explicó con oportunos ejemplos el espíritu que debe animarla, espíritu sincera y profundamente cristiano, que se manifiesta por un celo activo y prudente, que ama y se sacrifica, embalsamando con su espíritu vivificante el dichoso ambiente en que penetra.

Cual fuese el entusiasmo de aquellas buenas jóvenes, algunas ya madres de familia, es más para imaginado que para descrito...

Al día siguiente fiesta de María Auxiliadora, acudieron numerosas a presentarle el sincero homenaje del corazón y a fortalecer sus almas con el Pan Eucarístico, estrechando una vez más el dulce lazo de confraternidad, que despertaba en todas iel firme deseo de trabajar con mayor celo a favor de su amada Asociación.

ANTIGUOS ALUMNOS

MADRID (España). — Una de las resoluciones adoptadas en la Asamblea Nacional de Antiguos Alumnos de abril último, fué la de constituir en Madrid la Congregación de Antiguos Alumnos de las Casas Salesianas de España, residentes en Madrid. Esta resolución no podía estar más en su punto. Porque es muy frecuente el caso que por razón de estudios u otros negocios, tengan que pasar largas temporadas en la capital, varios Ex-alumnos pertenecientes a diversos Centros. Era, pues, necesario ofrecer a esos jóvenes el modo y la ocasión de avistarse y frecuentar el trato de sus antiguos Superiores, hacer sus prácticas de piedad y recibir alguna buena palabra o consejo que les preservase de los muchos y frecuentes peligros en que naufragan tantas esperanzas en flor.

A pesar de la premura del tiempo que no ha permitido conocer el domicilio e invitar sino a muy pocos, el día 2 de mayo se reunieron 34 de estos *hijos dispersos*, que dieron su nombre a la nueva Congregación con grande entusiasmo, la cual quedó por tanto desde aquel punto definitivamente constituida.

Los congregados proceden: 1 de la Casa de Barcelona, 2 de la Casa de Béjar, 1 de la Casa de Ciu-

dadela, 1 de la Casa de Córdoba, 6 de la Casa de Madrid (a más de los 70 ya inscritos en el Círculo « Don Bosco » formado por A. A. de estas Escuelas que, pudiendo reunirse semanalmente, desarrollan una acción más intensa), 3 de la Casa de Mataró, 1 de la Casa de Ronda, 3 de la Casa de Salamanca, 1 de la Casa de Santander, 2 de la Casa de Sarriá, 1 de la Casa de Sevilla y 12 de la Casa de Utrera. El Rvdo. P. Manfredini, Director Espiritual de la Congregación, celebró a las nueve la Santa Misa durante la cual tuvo el consuelo de distribuir la Santa Comión al numeroso grupo de jóvenes dispuestos a confesar públicamente su fe y a convertirse en centro de atracción para muchos otros. Después del desayuno tomado en familiar compañía se reunieron todos en el local del « Círculo Vble. D. Bosco » donde fué constituida con carácter definitivo la siguiente Junta Directiva: *Presidente*: D. FRANCISCO ARDIZONE, ex-alumno del Colegio Salesiano de Utrera, abogado del Estado; *Vicepresidente*: D. AUGUSTO YSERN también del Colegio de Utrera, Comandante de Intendencia; *Secretario*: D. JESUS FERNANDEZ, del mismo Colegio de Utrera, Lic. en Ciencias históricas; *Tesoroero*: D. FERNANDO FONDEVILA, ex-alumno de la Casa de Sarriá, Lic. en Ciencias históricas. *Vocales*: D. JOSE NIETO, ex-alumno de la Casa de Sevilla, empleado; D. FELIPE GÓMEZ, de la Casa de Béjar, empleado; D. ANGEL DE LAS HERAS, ex-alumno de estas Escuelas, empleado y D. RAIMUNDO SANCHEZ, también de estas Escuelas, Oficial de Correos.

Dióse además lectura a la comunicación oficial de la Constitución de la Congregación al Rvdmo. P. Albera y al Comité Directivo de la Federación Nacional quedando todos los asistentes altamente satisfechos del éxito de la primera reunión y grandemente animados para trabajar según el espíritu de la Congregación y para aumentar el número de los Congregantes.

NECROLOGIA

Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco de P. Mas y Oliver.
OBISPO DE GERONA.

Murió satamente en esta ciudad el día 16 de abril, después de una larga y penosa enfermedad, soportada con admirable paciencia.

Este ilustre Prelado profesaba un grandísimo cariño a la Obra de Don Bosco, entre cuyos Cooperadores se inscribió siendo joven sacerdote. Su ejemplaridad, ciencia y ardiente celo, le llevaron a los más elevados cargos entre el clero barcelonés y por último a la Silla pontifical de Gerona. Lo mismo cuando era simple sacerdote

que siendo obispo, se ofrecía muy gustoso a predicar la divina palabra a nuestros niños y a presidir nuestras funciones sagradas. El consagró con harta fatiga las diez y seis campanas del Santuario de María Auxiliadora de Sarriá, y repetidas veces dió la conferencia a los Sres. Cooperadores, últimamente siendo Obispo en Gerona, con grande concurrencia de fieles y siempre con mucho fruto. ¡Sea una sentida plegaria de sufragio, nuestra postrer ofrenda de gratitud!

Han fallecido también, y recomendamos encarecidamente a la caridad de nuestros lectores, para que los tengan presentes en sus oraciones:

De *España*: en *Barcelona*: Da. Carmen Julia, Vda. de Mata, Da. Carmen Navarro Zecaznavar, Vda. de Biada y Da. Josefa Terradas Brutau de París.

en *Manresa*: la Madre María Isabel Neiva, Religiosa de la Visitación; en *Cardona*: Don José Homs; en *Lugo*: Don José Vazquez Sema, Maestro nacional y fervoroso Cooperador; en *Bólliga* (Cuenca): Don Gregorio Muñoz; en *Cuenca*, la Srta. Pilar Vela.

en *Gerona*: la Sra. Da. Pilar de Pastors, Da. Rita Bastons y Vilalbur, Vda. de Don Leoncio Torroella, y Don Tomás Simó y Oliveras; en *Sta. Coloma de Farnés*, Don Manuel Rodés; en *Casá de la Selva*, Don Francisco Vilalbur y en *San Felin de Guixols*, el Redo. Sr. D. Jaime Puig, Cura Párroco.

De *Colombia*: en *Labateca* el distinguido y fervoroso católico Don José Natividad Villamizar; en *Betulia*, la Sra. Da. María de la Cruz Plata de Pinilla; en *Pescador*, Don Marco Fidel Prieto, y Don Alejandro Nieto; en *Cerrito*, Don Noé Gil, Don Agustín Oyalde, Don Joaquín Hermida, Don Pablo R. Martínez, Da. María de la Paz Igueda, Da. Raquel Gil, Da. Clementina Tenorio, Da. Cristina Muñoz, Don Peregrino Moreno, Don Pedro Martínez y Da. Pastora Leniz; en *Calí*, Don Cipriano Hidalgo, Da. Mercedes Riarcos de Palacios, Da. Magdalena Barto, Vda. de Lorza y Da. Purificación Ayala.

De *Venezuela*: en *Trujillo* Don Domingo Braschi. De *El Pargauay*: en *S. L. de Campo Grande*: Da. Eustaquia Vera de Sotelo, Da. Dolores Gayosto y el Dr. Don Manuel Pérez en *Asunción*.

De la *República Argentina*: en *Bahia Blanca* los dos ilustres señores y beneméritos Bienhechores de la Obra Salesiana, Don Ramón A. López Leucubé y Da. Sara Peiré de Escasany.

Requiem aeternam dona eis Domine, et lux perpetua luceat eis.

Requiescant in pace — Amen.